

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Donque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA PASTORAL

DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE CÓRDOBA

CON MOTIVO DE LA INVASION DE LOS ESTADOS PONTIFICIOS.

Con dolor profundo de nuestro corazón os anunciamos, amados hijos, un acontecimiento que ya sabéis, porque es bien público, que no puede menos de causar honda pena, como las desgracias de los padres en los buenos hijos, y aun mucho más, porque hay consideraciones de un orden superior que deben aumentarla. Ya habéis comprendido nos referimos a la invasión de Roma y sus reducidas provincias por el ejército del Gobierno italiano, quedando sin libertad en su propia capital el Vicario de Jesucristo, cabeza visible de su Iglesia, el Sumo Pontífice, nuestro Santísimo Padre Pío IX.

No será extraño que este suceso extraordinario haga batir palmas de contento a los enemigos implacables de nuestra santa religión y del Pontificado, persuadiéndose que este golpe de la más impía ilegalidad destruye tan santos como indefectibles objetos. ¡Insensatos! sobre sus planes satánicos están las promesas del divino fundador de la Iglesia, que ha ofrecido no han de prevalecer contra ella las puertas del infierno: la Iglesia no faltará, y si Pío IX muere mártir como otros ciento, sucesor tendrá como aquellos lo tuvieron, y desde el Vaticano ó desde la cárcel, desde las catacumbas ó desde el destierro, gobernará la Iglesia, definirá infalible las cuestiones dogmáticas ó de moral, y sumisos los católicos de todo el mundo oirán su doctrina, y obedecerán sus mandatos.

Aunque muy sensible la actual situación del Sumo Pontífice, no temáis, amados hijos nuestros, que falte el Papado: sus enemigos, despojando sucesivamente a la Santa Sede de los Estados que por tantos y tantos siglos ha poseído sin interrupción, constituyendo el trono más antiguo y más legítimo del mundo, han creído acabar con el poder espiritual del Vicario de Jesucristo por la usurpación de su poder temporal; mas ellos desaparecerán todos cuando menos lo piensen, y el Papado vivirá siempre hasta el fin de los siglos: las palabras de Dios jamás pueden faltar.

El Santo Padre, contra todas las nociones de justicia y del derecho ha sido violentamente despojado de la última parte del territorio, y hasta de la misma ciudad de Roma, en que ejercía la soberanía temporal, tan necesaria y conveniente para la independencia y libertad en el ejercicio de su autoridad espiritual; se halla cobijado en su mansión propia, y como tal constituido bajo una autoridad extraña. Ha protestado solemnemente contra esta violencia por medio del Cardenal su secretario de Estado, y con este apoyo, también como católico y como Obispo protestamos en nuestro nombre, y en el de nuestro Clero y católicos diócesanos a la faz de todo el mundo, contra la injusta fuerza que se hace al Sumo Pontífice, Vicario de Jesucristo y Padre común de los fieles.

En tales circunstancias, se encuentra ahora el Santo Padre como nos refieren los hechos apostólicos se hallaba San Pedro cuando Herodes lo aprisionó en Jerusalén, y dice aquel libro santo, que Pedro era custodiado en la cárcel, y que la Iglesia sin intermisión dirigía a Dios sus oraciones por él. Hé aquí lo que nosotros, todos los hijos fieles de la Iglesia católica debemos hacer ahora: pedir de continuo con oración humilde, confiada y perseverante al Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo la libertad de su Vicario y el triunfo de su Iglesia.

A este fin os exhortamos, amados hijos nuestros, a que diariamente dirijáis fervorosas oraciones a Dios por la intercesión y mediación poderosa de su Madre Inmaculada la Santísima Virgen María, para que cese tan gran tribulación de la Iglesia, restituyéndose al angustiado Sumo Pontífice su plena libertad, para el uso conveniente de su autoridad suprema. Y para estimularlos a ello os concedemos cuarenta días de indulgencia por cada vez que hicierdes algún ejercicio, ó recibierdes los santos sacramentos de penitencia y comunión, ó practicádes alguna mortificación, ó desearis alguna limosna rogando por la libertad del Santo Padre, y la exaltación de la Santa Madre Iglesia, y del mismo modo concedemos cuarenta días de indulgencia a los que asistan a las rogativas que ahora diremos.

Con el mismo objeto ordenamos se continúe diciendo en todas las misas la oración *pro Papa*, y en las parroquias y en los conventos de religiosas, antes de la misa mayor de los días festivos, las preces y oraciones, que ya mandamos en nuestras pastorales de 1.º de Noviembre de 1859 y 3.º del mismo mes de 1867. Y como el daño y peligro que ahora sufre el Santo Padre y toda la Iglesia, es mucho mayor que entonces, mandamos además que en nuestra santa iglesia catedral y en todas las parroquias de nuestro obispado se celebre un triduo de rogativa solemne con exposición del Santísimo Sacramento en la misa mayor, rezándose después la Letanía de los Santos con las preces y oraciones del Ritual Romano *pro quacunque tribulatione* y añadiéndose el versículo *Oremus pro Pontifice nostro Pio*, con su respuesta *Dominus conservet eum etc.*, y las oraciones *Ecclesiae* y *pro Papa*. Se dispondrá que uno de los días de este triduo sea domingo ó festivo, para que también sea más fácil la asistencia de los fieles a unir sus oraciones con las de la Iglesia, a fin de alcanzar de la divina misericordia el remedio de las necesidades de ella y de su cabeza visible el Sumo Pontífice.

Ni son estos, amados hijos nuestros, los únicos

males que nos amenazan y nos cercan, una terrible epidemia ha invadido poblaciones importantes de nuestra nación, y quién sabe si se propagará hasta las nuestras y sufriremos la desolación que lloran nuestros hermanos: el temporal en la estación presente no se manifiesta favorable a nuestros campos, y en algunos de ellos daños graves se han experimentado en las tormentas recientes; y una guerra, en fin, una guerra formidable está destruyendo un país vecino, y hermanos nuestros son los que en tan encarnizada lucha perecen.

¡Ay amados hijos! grandes son nuestras culpas cuando tan grandes son las calamidades con que el Señor nos castiga por ellas. Purifiquemos nuestras conciencias por el sacramento de la reconciliación; emendemos nuestros desórdenes; acébsenos los pecados y escándalos públicos, las injusticias y las vejaciones a los pobres, a los huérfanos y desvalidos que tanto excitan la divina indignación.

Sacerdotes del Señor: llorad entre el vestíbulo y el altar, y decid, perdonad, Señor, perdonad a vuestro pueblo, no permitáis más el oprobio de vuestra heredad, y que se burlen vuestros enemigos diciendovos que no hay Dios que la defienda.

Virgenes del Señor, esposas castas del Cordero sin mancha: levantad vuestras manos al cielo pidiendo misericordia para que venga el perdón de nuestros pecados y el consuelo sobre nuestro atribulado y bondadoso Padre Pío IX y toda la Iglesia católica, que vuestra oración virginal y fervorosa inclinará los oídos de Dios para escucharnos.

Pueblo fiel, mis católicos diócesanos: nuestro Padre común gine en la mayor aflicción: nuestra Santa Madre la Iglesia sufre desamparo y cruel persecución en la tierra: excitad vuestra piedad, y dirigid vuestras plegarias llenas de fe, de humildad y de constancia, y atraeréis de Dios el remedio y consuelo en tan graves necesidades espirituales y temporales como por todas partes nos cercan y oprimen.

Y ahora, nuestros amados hijos, en testimonio del paternal afecto con que a todos os amamos en el Señor, os damos la pastoral bendición en el nombre del Padre α , y del Hijo ω , y del Espíritu Santo ψ .

Dada en nuestro palacio episcopal de Córdoba día de la seráfica madre Santa Teresa de Jesús, gloria verdadera de España, quince de Octubre de mil ochocientos setenta.—JUAN AROXO, Obispo de Córdoba.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, Licenciado, Ricardo Migué, Presbítero secretario.

PARTE EXTRANJERA.

El ministro de Negocios extranjeros de Víctor Manuel ha dirigido a los representantes del Gobierno florentino la siguiente circular en justificación de la usurpación de Roma:

FLORENCIA, 18 de Octubre de 1870.—Señor.... La población de las provincias romanas, apenas les fue restituida su libertad, manifestó solemnemente y casi por unanimidad el deseo de unir la ciudad de Roma y su territorio a la monarquía constitucional de S. M. el rey Víctor Manuel II y sus descendientes.

Esta votación, verificada con todas las garantías de sinceridad y publicidad, es la última consagración de la unidad italiana. En medio de las demostraciones de júbilo de la nación entera, S. M. el rey ha podido acoger el plebiscito de los romanos y declarar que la obra iniciada por su augusto padre, y por él continuada con tanta gloria y perseverancia, así se cumplió.

Por la primera vez después de siglos, los italianos encuentran en Roma el centro tradicional de su nacionalidad. Desde hoy queda Roma reunida a Italia, en virtud del derecho nacional que fue ya proclamado por el Parlamento, y acaba de recibir su sanción definitiva del voto de los romanos. Este es un hecho tan grande, que sus consecuencias—somos los primeros en reconocerlo—traspasan los límites de las fronteras de la Península, y contribuirán poderosamente al progreso de la sociedad católica.

Como habéis podido deducir de la respuesta de su majestad el rey a la diputación romana, Italia reconoce la inmensa responsabilidad que asume, declarando que el poder temporal del Santo Padre ha dejado de existir. Aceptamos con valor, sin embargo, esta responsabilidad, porque estamos seguros de resolver el árduo problema con imparcial espíritu, animados por el respeto más sincero hacia los sentimientos religiosos de los pueblos católicos.

El objeto que la Italia se propone es aplicar la idea de su significación más lata y elevada a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

El poder temporal de la Santa Sede era el último vestigio de las instituciones de la Edad Media. En una en que las ideas de soberanía y posesión estaban confundidas, en que el poder moral carecía de garantías eficaces en la opinión pública, la reunión de los dos poderes pudo ser necesaria y hasta útil; pero no es en nuestros días necesario para ejercer una gran autoridad moral tener súbditos ni ser dueños de una determinada extensión de territorio. Una soberanía política que no descansa sobre el consentimiento del pueblo y que no puede transformarse según las exigencias sociales, no tiene fuerzas para subsistir. La coacción en materias de fe, rechazada por todos los Estados modernos, había encontrado en el poder temporal del Papa su último refugio. De hoy en adelante toda apelación a las armas temporales cesará en Roma, y la Iglesia debe felicitar por su libertad. Desembarazada de los obstáculos y de las necesidades transitorias de la política, la autoridad religiosa hallará su verdadera soberanía en la reverente adhesión de las conciencias.

Al hacer de Roma la capital de Italia, es nuestro primer deber el declarar que el mundo católico no se verá amenazado en sus opiniones religiosas por el hecho de haberse realizado nuestra unidad. La alta posición que personalmente corresponde al Santo Padre será mantenida. Su carácter de soberano, su preeminencia sobre los demás príncipes católicos, la inmunidad y la lista civil a que como tal tiene derecho, le serán garantidas en la extensión más lata. Sus palacios y residencias gozarán el privilegio de la extra-territorialidad. El ejercicio de su alta misión espiritual le será asegurado con sólidas

garantías mediante su libre é independiente comunicación con los fieles por conducto de las nunciaturas que el Papa puede seguir sosteniendo en los Estados con quienes desee mantener relaciones; pero más todavía por la separación de la Iglesia y del Estado, ya proclamada por Italia, y que el Gobierno de S. M. planteará en los Estados Pontificios tan luego como obtenga al efecto la necesaria autorización de las Cámaras.

Para tranquilizar a los fieles respecto de nuestras intenciones y convencerlos de que sería de todo punto imposible ejercer presión de ningún género sobre las decisiones de la Santa Sede, ó intentar hacer de la religión un instrumento político, creemos que ninguna garantía puede ser más eficaz que la independencia que concederemos a la Iglesia dentro de nuestro territorio. No se nos oculta que en un principio la sociedad civil tendrá que superar dificultades y vencer obstáculos; pero tenemos fe en la libertad: ella sabrá moderar las exageraciones, y será suficiente correctivo contra el fanatismo. No nos preocupa que el sentimiento religioso adquiera mayor expansión en una sociedad que disfruta de las más amplias libertades políticas, completamente aseguradas. Para nosotros, en vez de ser esto un motivo de temor lo será de satisfacción, puesto que consideramos a la libertad y a la religión como los dos elementos más eficaces para mejorar la sociedad.

Abrigamos, por otra parte, la firme convicción de que ha de llegar un día en que el Santo Padre apreciará las inmensas ventajas de la libertad que ofrecemos a la Iglesia, y que dejará de pretender una potestad innecesaria, de la cual conserva todo lo útil, hallándose libre de los compromisos y responsabilidades peligrosas, a ella inherentes.

V. E. puede, por lo tanto, asegurar al Gobierno cerca del cual está acreditado que el Santo Padre—que tuvo la feliz inspiración de no abandonar el Vaticano—está rodeado de la más respetuosa solicitud tanto por parte de las autoridades italianas como de las poblaciones. El día en que el Papa, cediendo a los impulsos de su corazón, recuerde que la bandera hoy flotante sobre los muros de Roma es la misma que bendijo en los primeros días de su Pontificado, ante las entusiastas aclamaciones de la Europa; el día en que la reconciliación de la Iglesia y del Estado sea proclamada desde el Vaticano, el mundo católico comprenderá que Italia, marchando sobre Roma, no ha acometido una empresa estéril de demolición, y que el principio de autoridad en la Ciudad Eterna será restablecido sobre las mas anchas y sólidas bases de la libertad civil y religiosa.

Reciba V. E. la seguridad de mi particular consideración. Firmado.—VISCINTI-VENOSTA.

Dice El Telegrafo Autógrafo:

«No sólo circula la noticia de que el rey Guillermo piensa convertirse al catolicismo una vez terminada la guerra, sino que los periódicos bávaros indican que el Santo Padre será repuesto en su poder temporal por las armas alemanas.»

Leemos en una carta de Florencia:

«Una comisión de ingenieros, bajo la dirección del Sr. Giacometti, consejero del lugar-teniente en Roma, ha inspeccionado los principales edificios de la ciudad para instalar en ellos los ministerios y todas las oficinas.»

En su dictamen, que es muy extenso, declara que la comisión ha opinado unánimemente que todo podrá quedar arreglado para el 1.º de Julio de 1871, al efecto de tomar posesión de la nueva capital.

La Cámara de los diputados ocupará el palacio de Monte Citorio; el Senado irá al palacio de la Cancillería; el ministerio de Negocios extranjeros al de la Consulta; el ministerio de Hacienda al palacio Madama; y el ministerio de Gracia y Justicia al palacio Florencia.

Por lo que respecta al rey, no se sabe todavía en dónde alojarse. Se había designado el palacio Quirinal; pero este palacio Apostólico es propiedad del Papa. Estoy viendo una cosa que no se dice; y es que la causa de Pío IX ha encontrado poderosos apoyos en Europa, y que se procede con temor y precaución.

En Roma se ha abierto una suscripción para dar a jóvenes romanos elegidas entre el pueblo dotes de 500 francos. En el momento de llegar el rey a Roma habrán de salir a recibirle, presentando a S. M. flores y coronas.»

De Berlín escriben a un periódico el 3 de Noviembre:

«Del teatro de la guerra llegaron a esta capital las siguientes últimas noticias. Las vanguardias del general von Werder tuvieron el 27 de Octubre un encuentro con tropas francesas en los alrededores de Gray. Los franceses fueron vencidos, como de costumbre, y dejaron 500 soldados, entre ellos 175 oficiales, como prisioneros en poder de los alemanes. Otro serio encuentro, en el que, según confiesan los mismos alemanes, las tropas francesas lucharon con un valor y una energía sorprendentes, se verificó el 30 del mes pasado delante de Dijon. Según dije en mi última carta, se habían dirigido las tropas del general von Werder el 28 de Octubre a Vesoul, suponiendo que los franceses habían sido rechazados hacia el Sur de la Alsacia. Se creía que Dijon no estaba ocupado ya por tropas francesas. El general von Boyer recibió orden de apoderarse de aquella ciudad. Pero cuál fue el asombro de los alemanes cuando al acercarse a Dijon, no sólo le encontraron en manos de tropas francesas, sino fuertemente fortificada. Los franceses habían vuelto en la noche del 29 al 30 de Octubre en tres diferentes caminos de hierro a Dijon, desperdiciados por los alemanes, como lo dice el mismo general von Werder en un telegrama. El ataque era necesario é inevitable.»

Cinco batallones del príncipe Guillermo de Baden, apoyados por seis baterías, asaltaron las alturas de Saint-Apollinaire. Dos veces fueron rechazados, y sólo al tercer ataque lograron su objeto. El primer regimiento de granaderos de Baden se apoderó de los arrabales de Dijon. Aquí duró el combate desde las tres de la tarde hasta entrada la noche. En muchos puntos ardía la ciudad. En aquella noche (del 30 al 31 de Octubre) abandonaron las tropas francesas a Dijon. Las municipalidades capitularon en la mañana siguiente.

Las tropas de Baden perdieron cinco oficiales y más de 250 soldados entre muertos y heridos. Solo el primer regimiento de granaderos tuvo 200 soldados fuera de combate, lo que prueba lo encarnizada que fue la lucha. Parece que esta vez no dejaron los franceses muchos prisioneros en manos de los vencedores; al menos dice el correspondiente despacho oficial solo muy lacónicamente que las pérdidas francesas deben haber sido muy considerables; pero

nada menciona de los prisioneros, lo que nunca se suele olvidar, sino que al contrario, siempre se anuncian con mucho orgullo y en letras de molde en todos los telegramas. Se ve que tanto en esta acción, como en muchas anteriores, deben los alemanes su victoria al mayor número de tropas.

Muchos soldados franceses lloraban al separarse de sus oficiales y al considerar que tenían que entregarse sin armas a sus enemigos. ¡Aquellos momentos deben haber sido terribles para la antes tan orgullosa Guardia imperial, lo más escogido de todo el ejército francés!»

Dice una carta de Tours:

«La fama republicana española que vino a esta en ayuda de estos otros farsantes ha concluido, como no podía menos, marchándose unos 50 lo más a Tours, y los restantes, desesperados, muertos de hambre y votando contra los franceses, se han vuelto a España.»

Escrito lo que antecede, oigo gritar: «Despache telegraphique»; lo compro y veo por él el buen que anda en París; no se halla en el manifiesto, ó proclama, ó lo que sea, la firma del famoso Rochefort entre las de sus compañeros. Esto prueba que se halla al frente de los que piden el restablecimiento del Comité de salud pública, es decir, la guillotina. En este sentido se espesaron anoche en una reunión pública que hubo en este gran teatro: se pidió la guillotina, la destitución de este prefecto y la del Gobierno provisional por considerarle sospechoso. Esto marcha: gracias a esa minoría insignificante que así se espesa; pero hay que tener en cuenta que es muy audaz; y si no la zurran bien podría llegar a dominar, aun cuando no fuera sino por un período muy corto.

Nos hallamos en vísperas de nuevos acontecimientos, como siempre sucede al concluirse el período de guerra en una nación trabajada como está esta en halagos a la clase obrera; sin embargo, me figuro que la anarquía no es posible ya.»

Los tres ejércitos de París se hallan formados de la manera siguiente:

«Comandante en jefe, general Trochu, comandante de París; jefe de estado mayor general, el general Schmitz; segundo jefe de estado mayor general, el general Foy; comandante superior de artillería, el general Guyot; comandante superior de ingenieros, el general Chabaud la Tour; intendente general, el intendente general Wolf.

Primer ejército.—Comandante en jefe, el general Clemente Thomas (266 batallones, Guardia nacional sedentaria).

Segundo ejército.—Comandante en jefe, el general Ducrot.—Primer cuerpo, general Vinoy (3 divisiones).—Segundo cuerpo, general Renault (3 divisiones).—Tercer cuerpo, general Exea (2 divisiones, una división de caballería).

Tercer ejército, al mando especial del gobernador de París (7 divisiones, entre las que están comprendidos los marinos).»

Las noticias de Marsella del 5 anuncian que el día 3 publicó Mr. Esquirós una alocución a los habitantes, manifestando que había dado irrevocablemente su dimisión. Les suplica que no tomen su nombre como un pretexto para disensiones interiores, ni permitan que sea asociado con luchas fratricidas. La alocución termina excitando a todos los partidos a unirse contra el invasor.

El alcalde dió una proclama el 4, anulando la convocatoria de los electores para nombrar un administrador del departamento, igualmente que la elección de un general para el mando de los guardias nacionales, que ordenó la municipalidad revolucionaria en su proclama del 2.

Los habitantes de los alrededores de Lyon acuden a la ciudad, y se activan con afán los preparativos para abastecerla y defenderla.

El ferrocarril de Lyon se detiene en Chalons, estando cortada la línea entre Chagny y Meursault. El túnel en Chagny está minado. El 5 apareció una avanzada prusiana con dirección a Nevers.

Los periódicos de Tours anuncian la llegada de M. Thiers a dicha ciudad. Según su versión, la cuestión del abastecimiento de la capital ha sido la verdadera causa del rompimiento de las negociaciones para el armisticio, y no poco contribuyeron también los desórdenes de París, pues según dice *La France*, M. Thiers llevaba en muy buen estado las negociaciones cuando llegó la noticia de los sucesos de París. Con este motivo, se suspendieron las conferencias; M. de Remusat, secretario de M. Thiers, recibió el encargo de ir a enterarse de lo que pasaba, y cuando volvió con noticias exactas y con el voto del pueblo en favor del Gobierno de la defensa nacional, las disposiciones de M. de Bismark habían cambiado.

El *Boersenhalle* de Hamburgo publica un aviso oficial, en que se dice haber sido vistos nueve buques franceses á diez millas al Oeste de Heligoland. El Gobierno ha mandado suspender el restablecimiento de los faros y boyas en la embocadura del Elba, habiendo publicado un anuncio oficial en este sentido el día 5.

Leemos en una carta de Berlín:

«De Versalles dice una carta privada: el 23 de Octubre llegaron unas ochenta familias norteamericanas a esta ciudad, que habían salido de París, habiéndoseles permitido pasar por nuestras líneas. Estos americanos habían marchado de París por el Sudeste, es decir, por Charenton, muy cerca del fuerte de Bicêtre, y habían entrado en Versalles después de pasar por Villejuif. El general Trochu, recalcando lo que aquella emigración de la sitiada ciudad pudiera disminuir el valor de los defensores, cuando supieran la verdad del caso, había tomado la precaución de escoltar a los emigrantes al través de las avanzadas francesas, de suerte que en París se creyó que era un cange de prisioneros. Hoy llegaron a Versalles en carruajes adornados con la bandera blanca, lo cual dió lugar a creer por algunos momentos que habían venido al campamento parlamentario parisienese.»

Neu-Breisach, la última fortaleza en la Alsacia todavía en poder de los franceses, es bombardeada desde el 2 del actual por tres baterías alemanas colocadas en Biesheim. Otras tres baterías lanzan hacia algunos días sus proyectiles contra el fuerte Mortier desde Breisach. Es poco probable que la pequeña fortaleza pueda resistir mucho tiempo al terrible fuego de las enormes piezas de sitio. Caidos Strasburgo y Schlettstadt, también parece inútil toda defensa de aquella última y poco importante plaza, aunque siempre es una gloriosa prueba del patriotismo de su comandante.»

Segun noticias de París del 4, el abogado Crescen ha sido nombrado prefecto de policía, en reemplazo de M. Adams, que hizo dimisión.

M. Clemente Thomas ha sido nombrado comandante de la Guardia nacional por dimisión de M. Tamisier.

El *Rappel* anuncia la dimisión de M. Rochefort, a causa de disidencias con sus colegas relativamente a las elecciones municipales.

Había gran agitación en los barrios de Belleville y la Villete, pero no desorden.

El *Diario de los Debates* censura al Gobierno por su debilidad en la manera de reprimir los últimos desórdenes, y dice que después de la votación del jueves no puede vacilar en obrar con energía si fuese necesario. El mismo periódico publica una carta de M. Julio Ferry, en que este niega terminantemente lo que han dicho los periódicos radicales de que había pactado con los jefes de la insurrección. M. Ferry pinta la conducta de estos como grotesca y odiosa.

Dicen de Berlín el 7, que Mr. Thiers ha escrito al Papa informándole de que había defendido su causa en todas las cortes que visitó en su viaje diplomático. Todas las cortes se mostraron dispuestas a tomar su asunto en consideración en el futuro Congreso y confirmarle una posición digna del Vicario de Jesucristo.

El *Eco del Norte* se hace eco del rumor de que los generales Ladmirault y Jeanningros habían logrado evadirse de Metz y vagan fugitivos en la Lorena, perseguidos por los prusianos.

Dice un periódico de Tours del 8:

«Corre el rumor de haber ocurrido en París anteayer nuevos desórdenes. En los círculos oficiales no hay conocimiento de este hecho.»

Dice un periódico de Tours, hablando de los ataques de los franco-tiradores a los alemanes:

«Preocupada la atención pública con los grandes acontecimientos militares y políticos que se esperan dentro y fuera de París, muy poco se fijan en estos combates parciales, que son, sin embargo, los que sostienen el espíritu del país y tienen a raya los adelantos de la invasión en muchos puntos.»

El diario ministerial de Florencia, *La Opinione*, anuncia que en Consejo de ministros se ha decidido que el rey vaya a Roma después de las elecciones el 30 de Noviembre.

El *Avenir* de Rennes refiere el siguiente acto de generosidad:

«M. Vatel, rico millonario, ha puesto a disposición de M. Keratry una suma de 40 millones de francos, sin interés, para organizar el servicio de víveres del ejército de Bretaña. M. Vatel no quiere que, como en Sedan, los soldados franceses permanezcan tres días sin víveres, gracias a la incuria, a la falta de prevision de los jefes.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«El general Changarnier se propone publicar en Bruselas, donde se encuentra, un documento esclareciendo los hechos ocurridos antes y después de la capitulación de Metz.»

«Por el ministerio de Agricultura y Comercio en Francia se ha decretado, a nombre del Gobierno de la defensa nacional, la requisición de todas las pieles de carnero, cabra, etc., existentes en los almacenes del mercado de pieles, ignorándose cuál pueda ser su aplicación.»

«El resultado definitivo de la votación de París no ha sido, como se dijo en un principio, el de 53,585 a favor de la caída de Trochu, sino el de 62,638, según los últimos partes oficiales.»

«De Bayona y Burdeos parece que han salido varios capitalistas huyendo de los rojos.»

«Con motivo del levantamiento en masa en Francia, se están haciendo muchas reclamaciones, principalmente por el hecho de estar exceptuados los empleados públicos. Los reclamantes pretenden que solo deben quedar en las oficinas los que pasen de 40 años.»

«En Lyon habían cesado un tanto las discordias para no ocuparse sino de la defensa de la ciudad. En Marsella, el prefecto M. Gent había convocado a los electores para el día 13 con objeto de elegir los 36 individuos del consejo municipal.»

«En Tours se han recibido muy buenas noticias del campamento del conde de Aratry en Coulie, en Bretaña. El campamento está atrincherado según las reglas, y defendido por fuertes cañones navales. Formará un punto de apoyo para las operaciones contra el enemigo. Reina en él completo orden y disciplina. El conde de Keratry se ha hecho muy popular y despliega grande actividad y fuerza de organización.»

«En París ha dispuesto el Gobierno por un decreto adquirir los trigos, avenas y cebadas que existen actualmente en la ciudad sitiada. El precio será pagado según su calidad, sirviendo de base el precio medio de la primera quincena de Septiembre.»

«Igual requisición se ha dispuesto para todos los forrajes existentes en París.»

«No hay noticias positivas en Tours del ejército del general Von Thaum. Sin embargo, se insiste en que este cuerpo de ejército tiene la misión de ocupar a Tours cuando menos se espere.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE NOVIEMBRE DE 1870.

¿CON QUÉ TÍTULOS VIENE?

Hasta ahora el mundo había conocido solo dos caminos para llegar al trono, á saber, el derecho y la conquista más ó menos justificada.

Reconociendo los pueblos que la justicia no nace de la voluntad de los hombres sino que existe con anterioridad á ellos é independencia de los mismos, creíanse obligados á someterse á sus dictámenes así en las relaciones públicas como en las privadas: la ley moral, expresión de la voluntad de Dios, que no se muda por las revoluciones y crímenes de los hombres como no se cambia el sol por las tempestades de la tierra, era respetada y tenida por superior á los gobernantes y á los vasallos: aquellos y estos fundaban en ella sus derechos, y por ella reglaban todos sus actos. Entonces, cuando moría un rey ó bien abandonaba las cosas de la tierra para prepararse á las de la eternidad en algún monasterio, los pueblos gritaban en seguida ¡viva el rey! proclamando á aquel á quien por derecho correspondía suceder al muerto según las leyes providencialmente establecidas en cada país. Los reyes no podían atropellar los derechos de los vasallos; pero los vasallos tampoco podían ni querían violar los derechos del monarca.

El día de la proclamación de un rey, era un día de regocijo público, en el cual tomaban parte todas las clases sociales. Con las fiestas se manifestaban los votos de la nación, la unanimidad de todas las voluntades en favor del nuevo rey; pero nadie pensaba que el rey fuese hecho por aquellas manifestaciones espontáneas de adhesión y alegría. El nuevo monarca lo era en virtud de un derecho anterior á él; no recibía la corona del pueblo que le aclamaba, sino de la justicia, de la moral, de la religión, de Dios que por medio de sus ministros le entregaba las insignias reales, indicándole los graves deberes que su dignidad le imponía. Los pueblos al postarse delante de la majestad real, se humillaban, no delante de un hombre sino delante del derecho, delante de la Providencia de Dios, á quien daban gracias por haberles concedido un nuevo imperio para hacer cumplir la ley moral, guardar la independencia del Estado y dirigir á fines gloriosos y honestos todas las fuerzas sociales.

Acaso alguna vez surgían dudas para la aplicación del derecho establecido, siendo varios los principios que se juzgaban en el deber de tomar á su cargo el timón de la nave del Estado, ya porque las leyes no fuesen bastante claras, ya porque fuesen iguales los títulos de los aspirantes. Cuando esto ocurría, la nación reunía en Caspe á los hombres más dignos de representarla por su saber y por sus virtudes, encargándoles, no que hiciesen un rey, no que diesen la corona á quien se les antojaba, sino que examinasen con imparcialidad y sabiduría cuál era el designado para ceñirla según las leyes antiguas fundadas en la justicia.

Este derecho era tan sagrado que lo llamaban antonomásicamente derecho divino, título que humillaba y contenía al monarca, recordándole de continuo su gran responsabilidad de que daría cuenta á Dios, y glorificaba la obediencia de los pueblos dirigiéndola á Dios por medio del rey.

¿Pretende venir con este título el duque de Aosta? No; viene con la voluntad de Prim. Ni al solicitante ni al solicitado se les ha ocurrido siquiera el invocar alguna ley.

Otras veces, queriendo Dios castigar á una nación, permitía que el derecho quedase oscuro é indefinible entre varios pretendientes, que acudían á las armas para dilucidar y resolver la cuestión. Los capitanes habían de dar cuenta á Dios de la justicia de sus intenciones y de las desgracias causadas á los pueblos; pero estos se sometían al vencedor considerando la victoria como una manifestación de la voluntad divina, y esperando que quien había tenido valor y constancia para sujetar al enemigo, sabría someter á los hombres discolos, hacer respetar las leyes y procurar la felicidad de sus vasallos.

¿Viene el duque de Aosta con este título? No. Si está adornado del valor de los conquistadores, no lo ha demostrado: con nosotros no ha tenido guerra. Solo el valor de Prim lo hace rey, pero tampoco su patrono es conquistador: en África casi comprometió al ejército, en Méjico no pudo realizar sus aspiraciones, en España ni siquiera asistió á la batalla de Alcolea.

La historia refiere en páginas sangrientas cómo una raza se arrojó sobre otra asolando comarcas enteras á manera de aquellas nubes de langosta que dejan yerros los campos por donde pasan; también se hallan en las historias relaciones de grandes cataclismos morales en las que todas las relaciones de orden se perturbaban, los elementos sociales antiguos desaparecían, y la sociedad andaba á tientas buscando por cualquier lado un sendero ó una luz que la guíe para salir del caos. Si en tales casos se presenta un genio que con el poder de su brazo sosiega los elementos perturbados, ó con el resplandor de su talento ilumina aquella noche moral, apenas los ánimos sobrecogidos vuelven á respirar con libertad, aclaman al hombre extraordinario por su salvador, y admirándolo como un enviado de Dios, le encargan que concluya la obra comenzada, y hacen sentar á él y á sus hijos en el lugar más eminente de todos, en el trono de la nación.

¿Es así como pretende venir á España el duque de Aosta? ¿Es este el título en que piensa fundar los derechos de la nueva dinastía? No. Viene solamente á sacar de apuros al general Prim. Si barbaros hay en nuestra patria que derriban los templos de la religión y los monumentos del arte, el

nuevo rey viene en ayuda de ellos; si perturbados estamos, si la moral es ultrajada, la justicia desatendida y perseguida la religión; el nuevo rey viene con la pretensión de consolidar este estado de cosas insostenible, aunque se empeñen en sostenerlo todos los reyes liberales del mundo.

Ninguno de los títulos del derecho antiguo le abona.

Pero en la época moderna se ha inventado un derecho nuevo; derecho falso, pues no puede haber derecho contra derecho. En lugar de Dios se ha puesto al Estado, ó mejor dicho, á los ministros; la ley moral ha sido sustituida por la voluntad de la mayoría de los hombres; en lugar de atender á la justicia, se mira á la conveniencia. ¿Vendrá con este título á ser rey de España el duque de Aosta? No. No lo ha llamado el sufragio universal, sino D. Juan Prim. La nación no ha pensado en tal principio hasta que el general Prim se lo ha presentado, y cuando la nación lo ha visto, ha apartado de él los ojos con indignación.

Desgraciadamente los españoles estamos divididos en una multitud de partidos, combatiéndonos unos á otros y perdiendo en estériles y fratricidas luchas el esfuerzo y la gracia que Dios nos dió para nuestro bien. ¿Cuál de estos partidos ha llamado al hijo del rey del Piamonte? ¿Cuál le quiere?

Hay en España republicanos federales, republicanos unitarios, demócratas, progresistas, moderados, tradicionalistas ó españoles no contaminados con los errores liberales, hay esparteristas, montpensieristas, coburguistas, alfonsistas, isabelistas y carlistas que desean la venida del rey legítimo; pero en dónde están los aostistas? El nombre es nuevo: hace quince días que nadie lo hubiera oído sin reírse, á escepción del general Prim y el señor Montemar, los mismos ministros y diplomáticos revolucionarios habrían calificado de barbarismo la palabra y de quimera la idea que con ella se quiere representar. Habló Prim y se formó el partido: tenemos aostistas: son los amigos de Prim que piensan con su entendimiento y quieren con su voluntad, sin tener idea propia ni libertad para obrar por su iniciativa; son parte de los que comen del presupuesto, dispuestos á aprobarlo todo como á condenarlo todo con tal de que puedan seguir comiendo; son los que pobres y vagabundos ayer, son hoy grandes propietarios y esperan ser mañana condes, duques y marqueses; son los que antes fueron por iguales motivos montpensieristas, fernandistas, esparteristas, sigmaringistas y serán después cualquiera otra cosa que les proponga su principal.

¿Puede así venir el nuevo rey? No; no es así como se hacen los reyes y establecen las dinastías. Por grande que sea nuestro decaimiento, España es todavía sobrada altiva para someterse al capricho de una persona, por más que esta persona sea el general Prim.

Los que destruyeron el derecho antiguo y combaten á los reyes legítimos diciendo que los pueblos no son propiedad de una familia, vean á qué han venido á parar: ¿á hacer á España propiedad de un general!

¡Ah! Cuando se nos pregunte: ¿con qué títulos viene el nuevo rey? solo podremos decir: en virtud de la voluntad de Prim.

Todos los que han visto los documentos íntegros relativos á la negociación de la candidatura del príncipe Amadeo, afirman que hay en ellos ciertas cláusulas y frases que dan á entender claramente que el hijo de Víctor Manuel, siguiendo las tradiciones de su casa, desea algo más que la elección de las Cortes para aceptar la corona. Parece también que el Sr. Montemar, al anunciar la aceptación del duque, manifestó que este deseaba que el pueblo le demostrase sus simpatías. En esta parte, periódicos de muy distintos partidos se han expresado del mismo modo, con referencia á personas que habían leído las comunicaciones oficiales.

Ahora, sin embargo, dice la *Gaceta Oficial* de Florencia que el duque de Aosta considera la votación de las Cortes como muy valedera por el derecho histórico, la tradición y el sufragio universal, declaración que el telégrafo se ha apresurado á comunicar á Madrid. Dejando á un lado las palabras sin sentido en que la declaración está concebida, la *Gaceta* de Florencia quiere decirnos que sin necesidad de plebiscito vendrá á hacernos felices el serenísimo Amadeo.

¿Cómo es esto? La casa de Saboya ¿no sigue ya sus tradiciones plebiscitarias? Se comprende. El rey Víctor Manuel tiene empeño en que su hijo venga á ocupar el trono, y, aunque quisiera que el plebiscito ratificara la elección de las Cortes, ha dejado de exigir ese requisito, vista la imposibilidad de triunfo. El Gobierno del general Prim, sin duda, habrá enviado telegramas sobre telegramas á Florencia pidiendo la declaración, que al fin, ha aparecido en la *Gaceta* de aquella capital: el Gobierno, aunque hace todo lo posible por dominar la expresión del sentimiento público de España, y porque no sea conocida en Florencia la aversión general del pueblo español á la candidatura saboyana, no habrá podido menos de decir á Víctor Manuel que la tentativa de plebiscito sería muy peligrosa y arriesgada, y que era necesario que desistiera de su pretensión.

Tal es, indudablemente, la historia secreta de la espontánea declaración del periódico oficial de Florencia, cual es un triunfo de los adversarios del duque de Aosta. Los Gobiernos de Florencia y Madrid confiesan; el primero que tiene grandísimos deseos de que el príncipe italiano venga á España; y el segundo, que sería imposible su triunfo si se dejara al pueblo español manifestar su voluntad, aun por los medios incompletos del sufragio, ejercido bajo la presión gubernamental.

Esto redunda en desprestigio del candidato y del ministerio que le patrocina. Por una parte se vé que los gobernantes españoles, con todas sus pre-

tensiones de independencia y soberanía, sirven de instrumento á la política piamontesa, que todavía aparenta hacerles un favor que deben agradecer, dándoles un príncipe que seguirá en todos las miras de una dinastía extranjera; y por otra, que los ministros florentinos y madrileños reconocen que España no quiere y no aceptará un rey extranjero.

Así es la verdad, y por lo tanto es imposible que el duque de Aosta reine mucho tiempo en España, si es que llega á venir. No solo le rechazan la dignidad y el sentimiento público de los españoles, sino que también los mismos monárquicos de nuevo cuño que le patrocinan ahora, comprenderán que es una vergüenza para ellos besar humildemente la mano de una dinastía ambiciosa, que los quiere únicamente para instrumento de sus planes, y que si así no fuera, no hubiera consentido nunca en daries para rey uno de sus principios.

En la peregrinación que hacen los prohombres del progresismo por los círculos de su partido en busca de entusiasmo para el duque de Aosta, tocolos llegar al Sanhedrin de la calle de Carretas, vulgar Tertulia progresista. En las noches anteriores fué proclamado el duque de Aosta rey de los progresistas de los distritos de la Latina, de Buenavista, del Hospicio y del Centro; anoche se hizo, digámoslo así, el resumen de esas proclamaciones parciales, declarando la Tertulia progresista que Amadeo es un príncipe como hecho de encargo para la gente del partido, y que por tanto debe ser aclamado de Oriente á Poniente, de Septentrion á Mediodía, desde el Hospicio y barrio de Maravillas hasta la plazuela de la Cebada y el Mata-dero.

Bien merecía semejante solemnidad que el general Prim se hubiera tomado la molestia de acudir á presidirla, mas el ilustre conde de Reus evita cuanto puede ir á fraternizar con aquella masa de hombres sencillos que de ocho á once puebla las salas de la Tertulia, y anoche tuvo que suplirle el eminente republicano Sr. Ruiz Zorrilla.

Abrió la sesión este distinguido orador é incorregible progresista con un discurso tan elocuente como todos los suyos, del cual salió demostrado matemáticamente que el ilustre marqués de los Castillejos es la más fuerte y segura garantía de la libertad, y que el partido progresista-democrático no será español ni patriota si no tiene una confianza ciega en el héroe de Villarejo, Molike de San Gil y de Linás de Marcuella.

El inspirado presidente de las Cortes Constituyentes pasó revista á las diferentes candidaturas que hasta ahora han merecido la entusiasta aprobación de los bondadosos tertulianos de la calle de Carretas, y declaró que la mejor era la última que se ha presentado. El auditorio quedó profundamente convencido de que el Sr. Ruiz Zorrilla le decía la verdad, y aplaudió á rabiar la arenga de aquel orador.

Después, cediendo á los ruegos de los que querían oír á su ilustrado Sr. Mateo, pidió la palabra el señor ministro de Estado. Su discurso fué (no hay para qué decirlo) elocuentísimo, como el del Sr. Ruiz Zorrilla, pero diferenciándose de este último en ciertas sombras negras, especie de reflejo de los temores que oprimían el corazón del Sr. Sagasta.

Oigamos á La Iberia:

«El señor ministro de Estado, dice, trazó á grandes rasgos el cuadro que ofreciera España, y muy particularmente los partidos liberales monárquicos, á los ojos del mundo, si por un acaso, imposible hoy, fracasase la candidatura del príncipe Amadeo; y ante la expectativa de la reacción ó de la demagogia, el Sr. Sagasta había, en medio de calorosas felicitaciones, un llamamiento al patriotismo de todos, para que ayudasen á las Cortes y al Gobierno en la definitiva coronación del edificio revolucionario.»

De suerte que el Sr. Sagasta no las tiene todas consigo; por encima del entusiasmo que le inspira la candidatura, sale el recelo que le inspiran la reacción y la demagogia.

Esto no obstante, el órgano del mismo Sr. Sagasta, desechando malos pensamientos, resume de esta manera la sesión celebrada anoche en la Tertulia progresista:

«En resumen: por la reunión de anoche deben convenirse nuestros adversarios de que los partidos liberales, unidos y compactos, están resueltos á apoyar la candidatura del duque de Aosta; que en Madrid son generales ya las simpatías de que goza el hijo de Víctor Manuel; que en provincias reina el mismo espíritu, como lo demuestran los telegramas que de todas ellas se reciben adhiriéndose á la solución que defendemos; y por último, que el duque de Aosta será elegido por la Asamblea para rey de España, y el país, en su gran mayoría, lo aceptará con júbilo y entusiasmo.»

¡Felices progresistas! Por algo se dice que el que no conoce no padece.

Sin duda por parecerle al Sr. Ruiz Zorrilla que era mal fin de fiesta, no se dió anoche cuenta en la Tertulia progresista de un singular documento que había enviado á la misma el Sr. D. Carlos Rubio. Es este señor un antiguo redactor y director de *La Iberia*, que ha tomado parte en todas las conspiraciones progresistas de 1864, y que estando en la emigración ha venido á España mas de una vez á tomar las armas.

El Sr. Rubio, progresista intransigente, no ha obtenido empleo alguno, y después de una penosa enfermedad se encuentra hoy careciendo de lo necesario para vivir. En tal situación, se ha dirigido antes de ahora á los hombres de su partido pidiéndoles dinero prestado para fundar un periódico, y este era también el objeto del documento de ayer, á que nos hemos referido. Publicado hoy un periódico republicano, precedido de una cabeza que lleva este epígrafe: *Ingratitud*, y dice que ha oído que los Sres. Ruiz Zorrilla y Liano y Persi, antiguo compañero de Rubio en *La Iberia*, no quisieron dar cuenta de él porque toman á su cargo el asunto á qué se refiere. Sea de esto lo que quiera, no podemos menos de reproducir algunos

párrafos del escrito del Sr. Rubio, muy instructivos para conocer á ciertas gentes:

«Pase en la emigración, dice, la vida que pasa el emigrado pobre. Tuve hasta que mendigar para comer. En la misma situación se encontraban entonces casi todos mis compañeros. Pero vine á España con ellos: á mi entrada fui muy vitoreado; ellos me dejaron los vitores y se repartieron el presupuesto, y no fué lo malo que se repartieran el presupuesto los emigrados, sino que se utilizaron de él también muchísimos que ninguna parte habían tomado en la revolución, sino que, por el contrario, habían servido de guardia pretoriana á los Gobiernos anteriores.»

He trabajado, he luchado, he hecho imposibles á pesar de la situación, á pesar de mi suerte, á pesar de mi enfermedad; pero llega un momento en que me faltan las fuerzas y en que, en vez de ayudarme los que van en la barca encargada de recoger los naufragos, me pegan con el remo.

«Pido menos que un soldado á quien han sacado de su casa por fuerza, y á quien, cuando le hieren en la batalla, llevan al cuartel de los inválidos. Pido, yo que estoy inválido de pies y manos, que me ayudeis á trabajar, que me prestéis un poco de dinero á renditos con garantía. Vosotros, á quienes ayer no teniais dos reales, y estabais á mis órdenes y hoy tenéis cincuenta ó sesenta mil reales de sueldo.»

Y entre setecientos socios que hay en la Tertulia progresista no hubo uno que leyera el escrito de Rubio.

¡Qué ejemplo!

El movimiento de la opinión pública en provincias contra la candidatura del duque de Aosta, es cada día más grave é imponente á pesar de los esfuerzos que hace el Gobierno por levantar alguna leve polvareda en favor del inconsciente candidato.

Segun *El País*, cartas de Figueras anuncian que en Cataluña todas las clases rechazan á Aosta.

En Talavera de la Reina y en otros pueblos inmediatos se están firmando exposiciones contra aquella candidatura, no por carlistas y republicanos, sino por monárquicos liberales. Se prepara una manifestación en este sentido para mañana.

También en Cádiz se proyecta otra manifestación idéntica, aunque los poquitos partidarios que allí tiene el Gobierno tratan de impedirlo.

La verdad es que la candidatura del duque de Aosta, aun suponiendo que merced á defecciones vergonzosas saiga triunfante de las Cortes, será rechazada por el país entero contra cuyo sentimiento ninguno no se atreverá seguramente á luchar el hijo de Víctor Manuel.

Y si la unión liberal, comprendiendo sus intereses, se agrupase en torno del Sr. Ríos Rosas y del Sr. Topete, la candidatura no llegaría probablemente ni á votarse siquiera. Pero la unión liberal tiene una gran desgracia, y es, que una buena parte del elemento joven, movido por una ambición prematura y no completamente justificada, prescinde con facilidad de los compromisos de partido y aun de los pocos principios conservadores que la unión defiende, y quiere arrastrar á los hombres más importantes de esta fracción hacia la corte de D. Juan Prim, donde se reparten carteras como pan bendito.

Otra parte del elemento joven, representado en *La Política*, sostiene con valor al Sr. Ríos Rosas; pero no parece que no logra sobreponerse á los que, con el fin de medrar cuanto antes, hacen caso omiso del porvenir de su partido, que se disolverá como el humo desde el instante en que se presente fraccionado al votar al rey.

Puede decirse, por consiguiente, que si el duque de Aosta es votado, y de resultas estallan movimientos insurreccionales en España, y luego, su puesta la victoria de Prim y su protegido, viene este á Madrid á sostener una contienda diaria con sus enemigos y á concluir Dios sabe cómo, nadie tendrá más responsabilidad en todo esto que los unionistas conversos al aostismo.

Su impaciencia mata á su partido, y de rechazo hunde á la patria en un abismo sin fondo de desventuras.

El tiempo se encargará de darnos la razón.

La Epoca ha prometido reconocer el hecho consumado en cuanto el duque de Aosta tome posesión del trono que piensa regalarle D. Juan Prim. Pero mientras llega ese caso, no deja de hacer oposición ruda al candidato, por medio de los demás periódicos y de los demás partidos.

Anoche se hace cargo de un artículo de *Las Novedades* y de otro de *El País* en contestación á otro de *La Iberia* en que amenazaba al duque de Montpensier con el destierro, si no hacía renuncia pública de su candidatura como el general Espartero.

Las Novedades contestó con energía y recordó que el duque de Montpensier era quien realmente había elevado á Serrano, á Prim y á Sagasta al puesto que hoy ocupan. Pero aun más enérgico estuvo *El País*, órgano del Sr. Topete, del cual periódico toma *La Epoca*, con la intención que es de suponer, los siguientes significativos párrafos:

«Si los hombres del poder creyeran que la ley del vencido para los amigos del duque de Montpensier es una razón de Estado, nosotros creemos ya en esta situación á que se nos lanza, que el ser consecuentes con nuestros compromisos es un deber de dignidad y de honor.»

Es á las veces un juego la política, en que es preciso echar mano de las cartas á que el adversario nos obliga, sin que dignamente pueda pasarse por otro trance ni recurrirse á otro medio. Ya lo sabe *La Iberia*, y puede dar traslado á sus inspiradores, por altos y por autorizados que sean.

Tened el valor de vuestras palabras y poned á la obra vuestras amenazas. Lo que ha de suceder mañana, que hoy se realice; pero no escaléis vuestros labios al obrar así con los sacrosantos nombres de justicia, de libertad y de patriotismo, harto desconocidos y pisoteados.

No olvidéis tampoco que para las grandes violencias se han hecho las santas represalias; y no extrañéis, por último, que vosotros sois los que por la de la fuerza de la injuria podéis lanzaros á la estremidad de la defensa.»

Después de subrayar estas líneas, el diario de la calle de las Torres escribe este comentario quejumbroso:

«Los republicanos y los carlistas se aprestan al combate; los montpensieristas, activos y diligentes aunque sean pocos en número, recogen el guante que se les arroja: el Gobierno, por su parte, se dispone enérgicamente á la defensa. ¡Pobre, pobre país!»

Y para dar más colorido al cuadro, habla en dos ó tres párrafos de los preparativos que hacen carlistas y republicanos para lanzarse al campo, y en su última hora, para despedirse de los lectores con otro ¡ay! patriótico, escribe estas líneas:

«En el salón de conferencias no es ya dudoso que el duque de Aosta tendrá una votación inmensa. Pero al mismo tiempo hay el doloroso convenci-

miento de que el Gobierno tendrá que resistir en las calles y en los campos á carlistas y republicanos. Con el fin humanitario de evitar la efusión de sangre, ó para asegurar los conflictos que se consideran inevitables, los ministeriales aseguran que el ministro de la Guerra dispone hoy de 132,000 hombres de ejército, sin contar la Guardia civil y los carabineros, noticia que no puede ser exacta, por que no hay en el presupuesto crédito para esa fuerza.»

Ignoramos el verdadero fin que mueve á *La Epoca* á escribir párrafos como el precedente. Pero ya sea para hacer la oposición al Gobierno, ó ya para demostrar que el partido conservador—media docena de personas pacíficas aspirantes á ministros y directores—da señales de sensatez y patriotismo cruzándose de brazos, nosotros tenemos que decir á *La Epoca* que el partido carlista no piensa ni en formar alianzas con nadie, ni en producir sangrientos conflictos. Ciertamente que á diferencia del llamado partido conservador hará algo más que cruzarse de brazos y reconocer el hecho; cierto que sabrá cumplir con el deber que el patriotismo le impone siempre que la dignidad y la honra de España sean holladas, pero no es cierto que ni de acuerdo ni en desacuerdo con los republicanos haga preparativos militares.

En la revista de la prensa se hace cargo *La Esperanza* de nuestro artículo *El Camino más derecho*, y copia de él las siguientes líneas:

«Mejor sería, ¿quién lo dudal que España, en un arranque de heroísmo, estableciese su gobierno propio, el gobierno nacional y católico que las leyes y la conveniencia reclaman. Pero ¿puede hacer esto? ¿Si? Entonces nuestro proyecto está de más. ¿No? Pues hágase lo que decimos, que es el camino derecho para todo lo que justamente ambicionamos.»

Inmediatamente después *La Esperanza* añade:

(Si, y mil veces si: puede hacerse lo primero, y fácilmente, y en cuanto se comprenda que ese es el camino derecho que tenemos todos los católicos españoles para trabajar aquí y fuera de aquí en pro de la Iglesia.)

Altamente nos place oír á nuestro discreto y autorizado compañero expresarse en esos términos. ¿A quién más que á nosotros ha de agradar oír á *La Esperanza* que es posible y fácil establecer un gobierno nacional y católico, que las leyes y la conveniencia reclaman en España?

Mas *La Esperanza* pone como condición al triunfo, que «se comprenda que ese es el camino derecho que tenemos todos los católicos españoles para trabajar aquí y fuera de aquí en pro de la Iglesia.» Y como sabe que por desgracia no todos los católicos piensan como *La Esperanza* y *El Pensamiento*, de aquí que sus juicios y apreciaciones están conformes, como no podían menos de estarlo, con nuestras apreciaciones y nuestros juicios.

Sospechamos, sin embargo, que el decano de los periódicos carlistas pide algo de más para el triunfo en España del Gobierno nacional y católico por que nosotros suspiramos. En nuestra humilde opinión triunfaría pronto el Gobierno legítimo á pesar de la oposición ó mejor dicho de la indiferencia de algunos católicos con un poco de juicio.

Juicio en todas partes y no nos importe que algunos, muy pocos católicos, no piensen como nosotros, que ellos al fin vendrán á nuestro campo.

El Tiempo habla de un telegrama de Florencia recibido por el Gobierno, dando mucha prisa para la coronación del duque de Aosta como rey de España. Parece que arrecia la tempestad contra Víctor Manuel con motivo de la cuestión de Roma, y el Gobierno italiano quiere al menos contar con la ayuda de España.

El ministerio español ha vacilado, segun *El Tiempo*, entre publicar ó no este telegrama, porque si bien podía demostrar con él, no solo la aceptación, sino el anhelo del hijo del rey excomulgado por ceñirse la corona de España, háse pensado que esa impaciencia por tomar posesión de nuestro país, podría producir, atendido nuestro carácter independiente, fatales consecuencias para la candidatura italiana.

Los telegramas de Tours anuncian que las tropas francesas han recuperado á Orleans, después de dos días de combate. Nos llama mucho la atención que ningún despacho oficial confirme esta noticia, que de ser cierta, tendría indudable importancia; no solo porque el hecho en sí sería de incuestionable ventaja para los franceses, sino también porque reanimaría su abatido espíritu. No nos atrevemos á negar la veracidad de los despachos de Tours; pero si abrigamos alguna desconfianza, muy natural cuando nada dice la *Gaceta* que los confirme, y uando, por otra parte, se han anunciado varias veces hechos de armas favorables á los franceses que no han resultado ciertos.

Sin embargo, ahora se dan muchos detalles y hasta se cita la orden del día del general francés D'Arrelles de Paladines, felicitando á sus soldados por el triunfo conseguido. Por eso nos inclinamos á creer que la noticia en el fondo es cierta, si bien sobre los detalles y circunstancias del hecho, aguardamos nuevos y mas autorizados informes para darles nuestro completo asentimiento. No es imposible, ni mucho menos, que los prusianos hayan sido desalojados de Orleans; pero tampoco lo es que les haya convenido abandonar esta ciudad, para la prosecución de sus planes que no son conocidos.

Ayer se celebró la segunda reunión de católicos en casa del Excmo. Sr. D. Santiago de Tejada.

La comisión que se había nombrado en la junta anterior propuso que se dirigiese un mensaje de adhesión á Su Santidad; que se celebrase una función religiosa y se hiciese una colecta destinada al dinero de San Pedro.

El Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal manifestó el deseo de que su exposición á las Cortes pidiendo que no fuese nombrado rey el duque de Aosta, se firmase individual y privadamente por los señores que lo tuviesen á bien, sin que fuera objeto de discusión y acuerdo para que la reunión no tomase un carácter político ageno á la voluntad de los que la convocaban.

Después de esto, se acordó por unanimidad lo siguiente:

1.º Elevar á Su Santidad un mensaje redactado en estos términos:

«Beatísimo Padre: Postrados á los pies de Vuestra Santidad, humildes y obedientes hijos vuestros, hoy más que nunca decididos á sostener por los medios que nos sean posibles nuestra fe y vuestra autoridad, en estos días de profunda tribulación; al dirigir nuestros ojos á Roma, centro de la divina verdad; contemplando las violencias de la usurpación, contra el más venerando de los derechos y el inicio y sacrilegio despojo de vuestra autoridad, la mas legítima, antigua y paternal que hay sobre la tierra, renovamos, como hijos amorosos de tan buen padre, con humildad reverente, nuestros sentimientos de

obediencia, de sumisión y de amor íntimo á Vuestra Santidad, y protestamos públicamente contra el despojo de que sois víctima, privado además de vuestra libertad, y pedimos al Señor y á todas las potestades que amparen y sostengan la causa santa de vuestra justicia, sin cuyo triunfo no es posible que haya paz ni orden sobre la tierra.

Esperamos del Señor, y promoveremos este triunfo vivamente confiados, mas que en los hombres, mas que en los Gobiernos, en la Divina Providencia, que rige siempre por medios incomprensibles para nosotros la vida y los destinos de los reyes y de los pueblos, y que cuando permite que se agite violentamente el mar de las pasiones humanas contra la barca de Pedro, es para que vuelva á brillar más luminoso el sol de la justicia y la mayor gloria de Dios y de su Iglesia.

Vos sabéis, Señor, mejor que nosotros, que la más nefanda de las traiciones, precedió á la redención de todos los hombres. Católicos, hoy más fervorosos que nunca, admiramos la firmeza, y la santa resignación de nuestro Padre Pio IX; no desfallecemos, ante tantos escándalos y crímenes; vos nos habéis enseñado, que Dios no permitiera el mal, si no fuera Todopoderoso, para que de las mismas persecuciones de la Iglesia resulte el triunfo de su gloria inmortal.

Con esta confianza, de tan inmenso consuelo, imploramos la misericordia divina; y para obtenerla, como hijos fieles de la Iglesia, pedimos á vuestra Santidad, su bendición apostólica.

2.º Celebrar una solemne función religiosa costeada por la reunión.

3.º Hacer una colecta reservada con destino al dinero de San Pedro.

Y 4.º Nombrar, como se hizo, una comisión encargada de llevar á efecto estos acuerdos, dándole en su modo y forma todas aquellas ampliaciones que mejor conduzcan á los fines de la reunión.

Por nuestra parte, volvemos á recomendar á la comisión, como lo hicimos días pasados, la mayor actividad para que pronto, muy pronto los católicos españoles demos una gran muestra de nuestra adhesión al Pontificado y tomemos una resolución eficaz á fin de conseguir el cumplimiento de nuestros deseos.

Uno de los principales firmantes de la exposición que contra la candidatura del duque de Aosta van á dirigir á las Cortes varios individuos de la nobleza y otros hombres políticos, ha dirigido á *La Epoca* una carta en la cual se declara lo siguiente:

«4.º En la exposición no hay nada que se parezca á coaliciones políticas, á las cuales son poco aficionados los firmantes, por la experiencia que tienen de que nada ha ganado con ellas el país. El único pensamiento de los exponents ha sido demostrar las graves contingencias que puede tener la condición de extranjero en el que sea elegido.

2.º La exposición no ha tenido carácter exclusivo, ni se ha limitado al círculo de la grandeza; la firman ricos contribuyentes y hombres políticos distinguidos que hoy se hallan fuera del ardiente terreno de la política de actualidad, y á quienes solo inspiran elevados sentimientos de patriotismo.

Desjense los juicios y censuras, añade la respetable persona que nos dirige estas rectificaciones, para cuando la exposición sea conocida, debiendo solo anticipar por vía de exclamación, que no ha habido excitaciones ni ruegos para aumentar las firmas de dicha exposición, y que en esta se ha huido muy cuidadosamente de todo lo que pueda excitar las pasiones ó promover disidencias, grandemente dañosas al país.»

El Tradicional de Valencia que acabamos de recibir nos da cuenta del horrible crimen cometido en la persona del señor Cura párroco de Liria asesinado á la puerta de la iglesia cuando iba á entrar en ella á celebrar el santo sacrificio de la Misa. Este crimen que por sí solo fuera bastante para llamar la atención de las autoridades que tienen el deber de velar por la seguridad de los ciudadanos, es simplemente un eslabón más de la larga cadena de crímenes con que la revolución tiene tiranizada á España de dos años á esta parte.

Ya nada hay respetable para los criminales ni la persona de la víctima, ni el lugar en que se le acomete ni siquiera la santidad del cargo que desempeña. Los criminales sacados á centenares de los presidios interin entran en ellos personas honradas y respetables por su posición social, los criminales tratados por la revolución con miramientos que se niegan á los hombres políticos, los criminales hartos de oír continuas difamaciones contra el Clero, contra los ricos, contra lo que no sea progresista y revolucionario, no tienen toda la culpa de lo que sucede. Culpable y en alto grado es la revolución que ha entregado al desenfreno de todas las malas pasiones, que da lugar á que se asesine y se apalee en las calles de Madrid á personas inocentes, que se repitan escenas parecidas en gran número de ciudades, y que solo muestra energía para los secuestradores que tratan de escaparse ó para los infelices carlistas que han fiado en promesas liberales.

Si el Gobierno no trata de poner coto al derecho individual de asesinar, único que con atterradoros amplitud hemos ejercido en España, auguramos muy malos días para nuestra desgraciada patria.

Véase ahora lo que dice *El Tradicional* acerca de la muerte del respetable Párroco de Liria:

«Poseídos de la más profunda indignación tomamos hoy la pluma para dar cuenta á nuestros lectores de un horrible crimen cometido en el día de ayer en la cercana villa de Liria. Al dirigirse sobre las seis de la mañana el virtuoso e ilustrado Cura de aquella parroquia, D. Salvador Esteve, á celebrar el santo sacrificio de la Misa, y al pisar las primeras gradas de la escalinata de la iglesia parroquial, fué vilmente asesinado por dos disparos de arma de fuego que le dirigieron desde una de las bocacalles vecinas, á presencia de un numeroso gentío que se encontraba en la plaza y de los pasajeros de la diligencia que se hallaba á punto de salir.

Acostumbrados no habíamos ya, si á ello puede uno acostumbrarse, á los atropellos y crímenes que se vienen cometiendo en dicha población desde la dichosa setembrina; pero el de que acabamos de dar cuenta excede, por el sagrado carácter de que se hallaba revestido el Sr. Esteve, á todos ellos: ya en el año pasado en el mismo distrito, fué bárbara é inhumanamente asesinado el padre de dicho señor Cura, sin que hasta el presente se sepa qué ha sido de los autores, á pesar de lo que de público se dice y de las circunstancias que al hecho concurrieron, haciendo bajar del carruaje en que iba juntamente con otros sujetos.

Por Dios, señor gobernador, esto es insufrible, es escandaloso, y merece que dirija V. su atención á aquella comarca, declarando cruda guerra al bandolerismo allí desarrollado, sin consideraciones ni contemplaciones de ningún género, llevando la tranquilidad al ánimo de aquel escandalizado y conserñado vecindario.»

La Iberia publica con acompañamiento de bombo y platillo un artículo del *Times* de Londres, en que se pone por las nubes al general Prim y á su candidato el duque de Aosta. «Probablemente, exclama el articulista, que no sabemos si será inglés ó español asalariado por su Gobierno, pasará

mucho tiempo antes que España conozca lo que debe al general Prim.»

Se equivoca el articulista. Hace ya mucho tiempo que los españoles todos sabemos lo que debemos al general Prim.

Pero dejemos al articulista del *Times*. ¿Se acuerda *La Iberia* de lo que decía de los periódicos ingleses cuando antes de la revolución estos ponían como chupa de dómine á Prim y á los progresistas? ¿Se acuerda de lo que decía cuando después de la revolución aquellos periódicos y el mismo *Times* escribieron en sentido favorable al príncipe D. Alfonso? ¿Se acuerda, sobre todo, de lo que decía cuando el *Times* daba tan malos ratos al Gobierno en la época en que este había presentado la candidatura del duque de Génova?

En esta última ocasión un artículo de *La Iberia*, si mal no recordamos, hizo que un corresponsal del *Times* dijera que no bastaba todo el oro del mundo para comprar una sola línea del diario inglés.

Recuerde todo esto *La Iberia* y díganos qué caso se lo ha de hacer cuando habla de la «sensatez política que dirige el periodismo histórico.»

No hay más razón para que *La Iberia* se entusiasme con el artículo que transcribe que con una recomendación (vulgo reclamo) de un anuncio de belos anti-grastálicos ó de píldoras Holloway.

Las casas de Socorro de esta corte se han convertido en casas de Socorro á la candidatura Aosta. Lo cual prueba que la candidatura está enferma.

Pocos son los que de ella se compadecen, pues son muy contados los madrileños que ponen su firma en el papel que sobre una mesa está expuesto á la curiosidad de los transeúntes.

No sabemos si al fin tendrá lugar la manifestación anunciada para mañana. *El Imparcial* dice que se ha desistido de ella. Nosotros hemos oído asegurar que agentes de la autoridad han arrancado en algunos puntos carteles que anunciaban sin duda reuniones preparatorias. *La Epoca* ponía en duda anoche que el Gobierno permitiese la gran manifestación proyectada por los liberales.

El País nos da á conocer hoy una curiosa carta-circular que el señor presidente del Consejo de ministros se ha decidido á escribir á sus amigos de provincia pidiéndoles que combatan por cuantos medios estén á su alcance, en nombre de los más caros intereses del país la monstruosa coalición de la prensa contra la candidatura italiana.

Como se ve, el Gobierno y sus amigos no desprecian modo alguno de hacer prevalecer su candidatura, incluso el atribuir á los periódicos una coalición que sólo ha existido en la fantasía de los ministeriales.

Lo que estos señores están evidenciando á Europa con sus discursos, reuniones y cartas, es que no obstante la influencia oficial, temen ser derrotados en la cuestión magna de elección de rey, lo cual, cuando menos, prueba incontestablemente que el candidato, lejos de ser popular, es antipático al país.

El Imparcial, convertido en órgano de la Tertulia progresista, y por consiguiente en competidor terrible de *La Iberia*, hace una amplia relación de todo lo que aconteció anoche en aquel conciliábulo de lumbreras liberales.

Lo grandioso, lo monumental, lo gigantesco fué un discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, de aquel señor á quien *in illo tempore* dijo *El Imparcial* que agita el esquileo de la populachera.

Pues este señor, «con repocada y penetrante entonación, con fácil y convincente palabra y con lógica inflexible,» —palabras textuales del lógico *Imparcial*,— defendió al general Prim de las acusaciones que tantas veces le habían dirigido los opositores, suponiéndole, ya patrocinador del príncipe Alfonso, ya ambicioso de alcanzar á fuerza de paciencia un puesto más elevado del que tiene; ya rival del duque de la Torre, etc., etc.

Embistió luego con los unionistas intransigentes, á quienes llamó *Mefistófeles* de oficio, y echó en cara la inconsecuencia de sus actos, pues habiendo hostigado sin cesar al general Prim porque no buscaba candidato, hoy que lo presenta le combaten rudamente para tener pretexto de decir luego: «Tú eres la culpa de cuantos males afligen al país.»

Tocó después algunas variaciones sobre el tema de la honradez, y sobre la conveniencia y el derecho de advertir al Gobierno, sin carácter de oposición, el camino por donde debe marcharse; refirió los trabajos de los Sres. Prim y Sagasta para encontrar un rey, y refutó en seguida con lucidez portentosa el argumento que se presenta contra el hijo de Víctor Manuel llamándole extranjero.

Y refutó este argumento con el famoso *mas eres tú* que suele usarse en ciertas cátedras públicas de oratoria popular. Extranjero es Montpensier, dijo, lo cual es verdad, aunque es menos extranjero que Aosta; y extranjero, añadió, es D. Carlos, puesto que ni este, ni su esposa, ni su padre, ni su abuelo eran españoles bajo el punto de vista del nacimiento y de las tendencias políticas.

Esto debió ser muy aplaudido en la Tertulia, porque es lo más desatinado que dijo el Sr. Ruiz Zorrilla. D. Carlos no ha nacido en España, cierto; pero como es hijo de español y nieto de español, pese á la erudición progresista del Sr. Zorrilla, y como no ha tomado carta de naturaleza en ninguna parte, y en todas se le considera, por lo menos, como infante de España, resulta que es español por nacimiento, con arreglo á nuestras leyes antiguas y modernas, y más español que el señor Zorrilla por la política que representa, pues el señor Zorrilla y los liberales todos han copiado las Constituciones y las doctrinas políticas de la revolución francesa, y D. Carlos y los carlistas sostienen la política tradicional española.

Además del duque de Aosta, son extranjeros todos los liberales; por eso no hay nada más patriótico, nada más español que combatirlos en todos terrenos, legalmente por supuesto.

Hablaron después el Sr. Sagasta y otros señores, los cuales no dijeron nada que importe á nuestros lectores ni á nadie más que á los felices tertulianos de la progresista.

Y aquí da fin el sainete.

Perdonad sus muchas faltas.

La Igualdad publica el siguiente remitido, que copiamos sin comentario alguno, porque los datos que contiene son más elocuentes que todos los discursos imaginables.

Allá va:

PERIÓDICOS DEFENSORES DEL DUQUE DE AOSTA.

«El duque de Aosta no es conocido en España, y sin embargo, Prim Prats nos lo quiere traer para rey.

¿Qué simpatías, qué gentes patrocinan y defienden al duque de Aosta?

Solo conocemos las defensas de *La Iberia*, *El Imparcial*, *El Universal*, *La Nación* y *La Revolución*, que al defender al duque de Aosta, atienden á las posiciones de sus redactores.

La Iberia, órgano del Sr. Sagasta, ministro de Estado, y del Sr. Ascaso, director del Patrimonio, tiene á su lado á los Sres. Herreros de Tejada, secretario de Prim; Saco, oficial de Gobernación; Rosa González, bibliotecario con 30,000 reales; Pinillos, oficial de Ultramar; y otros redactores empleados con grandes sueldos.

El Imparcial defiende al duque de Aosta y lo dirige el Sr. Gasset y Artime, que ha obtenido una gran cruz después de la revolución, y ha sido subsecretario de Estado, y á quien le interesa que Prim Prats mande, para conservar su posición é influencia y la de su hermano, deudos y amigos; por eso *El Imparcial* grita tanto contra los adversarios del rey de Prim.

El Universal contempla los empleos de los hermanos Asquerino, embajador en Bélgica, el don Eduardo, y delegado del Gobierno cerca de La Tuñeta, el D. Eusebio; piensa en la cesantía de su director, D. Eugenio de Olavarría, y de los redactores empleados por los méritos contrabidos en *El Universal*, pidiendo la prohibición de la enseñanza de las religiones positivas.

La Nación, á quien patrocina el Sr. Moreno Benítez, recuerda que su director desempeña el empleo de contador de la casa de moneda de Madrid, y el periódico grita diariamente en favor del rey de Prim-Montemar.

La Revolución reflexiona que su director, don Saturnio, puede perder la posición tan gratuitamente concedida por el Sr. Rivero, si el señorino Amadeo no viene.

Vea el país, vea España quiénes y con qué circunstancias defienden al príncipe Amadeo.

Veán los españoles todos los desinteresados partidarios tiene Aosta; veán los contribuyentes que solo los diarios cuyos redactores están empleados defienden al rey de los progresistas.

Aprendan los pueblos, aprendan los españoles.

BENITO LAFARGA.»

En contraposición al telegrama oficial en que las autoridades anuncian hace dos días al presidente de las Cortes que aceptaban incondicionalmente al duque de Aosta, publica hoy *La República Ibérica* este otro:

«Director de *La República Ibérica*: ALBACETE, 14 (las ocho y cuarenta minutos de la noche).—Aversión general contra la candidatura Aosta. Sentimiento patrio indignado. Unánimemente rechazado el extranjero. Las afirmaciones contrarias de *El Imparcial* falsean la opinión. Solo el elemento oficial patrocina al candidato.—Tomás Pérez.»

Parécenos que si el Gobierno da en la gracia de recibir telegramas y exposiciones á favor de Aosta, le va á salir el tiro por la culata.

Anuncia *La Igualdad*, que ayer en el salón de conferencias del Congreso hubo un serio altercado entre los Sres. Sagasta y Topete. Parece que este último se quejaba de que le habían engañado, porque la revolución que él había iniciado no se hizo para deshonrarnos con el advenimiento de un rey extranjero.

Todo eso es andarse por las ramas. La conciencia del Sr. Topete no quedará tranquila mientras su señoría no entone el yo pecador y haga firme propósito de enmienda.

Ayer fué llevado al Saladero un redactor de *La Igualdad*, D. Jesús Lozano, no sabemos por qué escrito.

Item: Se ha decretado auto de prisión contra el director de *La República Ibérica*, D. Miguel Moraita.

Item: Ha sido denunciada *La República Federal* de ayer, y secuestrados, según se nos ha dicho, todos los ejemplares de provincias.

Item: *El Combate* sigue siendo denunciado casi diariamente.

La hipócrita circular, que en otro lugar publicamos, en la cual el ministro de Negocios extranjeros de Florencia se dirige á los embajadores de Víctor Manuel para justificar la invasión de Roma, pertenece al género de documentos que por la audacia y perfidia que revelan, cubren de oprobio á un Gobierno y son la vergüenza de un sistema político. Visconti-Venosta habla el lenguaje de la fuerza en presencia de la debilidad del derecho, como si bastaran á justificar un crimen todas las violencias y todas las malas artes revolucionarias.

El ministro de Víctor Manuel cree que su circular es la última palabra de la llamada cuestión de Roma, al paso que reconoce que las consecuencias de la invasión traspasan las fronteras de la Península italiana. ¿Cómo pensais, entonces, disfrutar pacíficamente el fruto de vuestras depredaciones?

Demasiado sabe Visconti-Venosta que el mundo católico no dejará de protestar un momento contra la injusticia triunfante en Roma; por eso se esfuerza en hacer fingidas protestas de respeto al Sumo Pontífice, mintiendo promesas de una libertad que jamás le ha de conceder la revolución. También manifiesta el ministro de Víctor Manuel la esperanza que al fin el Papa se concilie con sus carceleros; pero bien sabe que esta esperanza ha de salir fallida.

Por otra parte, ¿qué confianza pueden inspirar á nadie las palabras de los ministros de Florencia, si faltan á ellas de la manera más escandalosa? El Sr. Visconti promete inmunidad á los palacios apostólicos, diciendo que gozarán el privilegio de la *extra-territorialidad*; y ya nos ha dicho el telegégrafo que el Gobierno de Víctor Manuel se ha incautado del Quirinal, que es propiedad del Papa.

Leemos anoche en *La Epoca*:

«La novena de la unión liberal continúa. Parece imposible que el partido á quien tantas veces hemos oído censurar los procedimientos de los progresistas, los paros y los exáger en términos que no pueden conducir á ningún resultado satisfactorio.

Ayer, sin embargo, se oyeron declaraciones importantes hechas por el secretario de la regencia, brigadier Lopez Dominguez. Sápase que el verdadero compromiso de la unión liberal y del Sr. Topete era con la duquesa de Montpensier (la hermana de la reina) pero que al llegar á Gádiz el general Serrano ya se había lanzado el manifiesto ofreciendo Cortes Constituyentes. Así, el duque de la Torre creyó conveniente cumplir el compromiso adquirido; pero tanto el general Prim como el brigadier Topete, se opusieron.

Estas declaraciones del brigadier Lopez Dominguez, unidas al respeto con que el regente acogiera el voto de las Cortes, produjeron gran sensación.

Hoy se ha discutido la proposición del Sr. Caldeón Herce para convocar á los ex-ministros y ex-diputados de los cinco años de la unión liberal, con objeto de oír su opinión.

Los pareceres sobre esto se hallan muy divididos en el seno de la unión liberal.»

Dice anoche *La Epoca* que ha salido para Sevilla un ayudante del general Prim, portador de

una carta de pésame para los duques de Montpensier por la terrible desgracia que en estos momentos los aflige. Algunos, según el mismo periódico, añaden que la misión se extiende á ciertas indicaciones en consonancia con el artículo publicado anteayer por *La Iberia*, y al cual ha contestado *El País* con amenazadora energía.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Vevey, 3 de Noviembre.—Permita Vd. á un español, á quien el aspecto de las libertades de que se disfruta en España ha inspirado el deseo de viajar, que le envíe media docena de observaciones, de las cuales puede Vd. hacer el uso que mejor le parezca.

Por qué estoy aquí, es cosa larga de contar; pero estando aquí, leyendo periódicos españoles y viéndome rodeado de compatriotas, he tratado, como es natural, de saber lo que de cierto ó de inexacto había en las noticias de más bulto que encontraba en la prensa española.

Y, francamente, señor director: aunque La Tour estuviese en el corazón de M. de Bismarck, que me parece el punto más explorado y menos conocido de la moderna Europa, sería imposible ignorar más radical y fundamentalmente lo que por aquí pasa.

Ejemplo: suponen los periódicos que el conde de Chambord ha celebrado en La Tour conferencias con el general Elio, etc., etc.: hablan de viajes de D. Ramon Cabrera, y lo de las conferencias, y lo de la venida del conde de Chambord á estos alrededores, y cuanto de Cabrera se dice, es igualmente inexacto.

Lo que sí es verdad, resérvenlo Vds., es que don Carlos está en La Tour, cosa de que empecé á dudar al ver la unanimidad con que lo afirmaban los periódicos españoles.

Y como D. Carlos está en La Tour, y con él varios españoles, y otros diseminados por Vevey, y yo soy curioso, y carlista por mis pecados, siento el prurito de aprovecharme, para gloria de la verdad, de mi excepcional y ventajosa situación.

Porque ha de saber Vd. que los carlistas de por aquí son expansivos y francos; no llevan hábitos, ni siquiera alzacuello, y, sea esto dicho sin ofender á nadie, les encuentro un aspecto casi profano.

Pero esto no hace al caso.

Yo, de cuándo en cuándo, me cojo del brazo de un español, le acompaño hasta la puerta de La Faraz, y así satisfeito mi deseo de saber noticias, disfrutando á la vez del sin igual placer de hablar castellano tan lejos de Madrid.

—¿Conque el Padre Maldonado es individuo de una regencia en la ex-coronada villa? dije ayer.—No hay, que sepa, más regencia en Madrid (me contestaron varios amigos) que la regencia plaza, compendio de las siete de Egipto, que ha caído sobre España; y en cuanto al Padre Maldonado llevará la capa al coro, no el pendón á la frontera, y no hace otra cosa que rezar por los carlistas y por los que no lo son.—¿Y es cierto que el general Tenaguer va á dejar su puesto? pregunté.—No solo no dejará su puesto, me contestaron, sino que, llegada ocasión, mostrará al mundo lo que vale un militar pundonoroso, general de verdad.—Eso de las entrevistas con el ministro de Prusia, ¿es cierto? volví á preguntar.—Yo le diré á Vd., fué la respuesta: el ministro de Prusia en Suiza es el dueño de La Faraz, la casa que ocupa D. Carlos, y natural es que tengan relaciones amistosas de casero á inquilino; pero D. Carlos no es francés ni prusiano: no es más que español.

Conque ya lo ve Vd., señor director: de cien cosas que dicen los periódicos respecto á nuestra causa, las noventa son mentira, y las demás no son verdad.

Por esta razón me ofrezco á darle de vez en cuando las noticias que hasta mí lleguen; pues si algún partido puede arrostrar sin miedo la publicidad, es el partido carlista, que gana con que se haga la luz sobre todos sus actos.

Aquí termino esta carta, y hasta la primera, si antes no recibo aviso de que el ángel que cayó ha cargado con todos esos señores.

De Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,

—Un carlista.

En las inmediaciones de Pego, provincia de Alicante, han sido secuestrados por los bandidos dos propietarios de aquella población. Se ha ofrecido á los secuestradores un rescate de seis mil duros; pero quieren doce mil, y parece que el día 10 concluya el plazo que han impuesto.

¿No han de emigrar las gentes al Africa?

Según dicen de Alicante á *El Imparcial*, han empezado á pagar tributo á la terrible enfermedad reinante en aquella capital, las hermanas de la Caridad que hacen servicio en la misma.

En el cielo recibirán la debida recompensa las que sucumban en tan gloriosa tarea.

El estado sanitario de Alicante, desde anteayer á las ocho hasta igual hora de ayer, es el siguiente:

Existencia anterior, 315.—Invasidos.—Caracterizados, 48.—Sospechosos, 3.—Total, 336.—Curados, 24.—Fallecidos, 11.—Total, 35.—Quedan existentes, 304.—En el hospital militar han ocurrido dos defunciones y dos curados. Han fallecido de enfermedades comunes, 4.

El estado sanitario de Barcelona era el día 11.—Invasidos.—En la ciudad, 23.—En el hospital provisional, 2.—En San Martín de Provensals, 2.—En Gracia, 1.—Total, 28.—Fallecidos.—En la ciudad, 11.—En los demás puntos, ninguno.—De enfermedades comunes, 12.

El Imparcial publica los siguientes pormenores acerca del motin de Albalade del Arzobispo, de los cuales resulta que la cosa fué más seria de lo que se dijo en un principio:

«Nuestros lectores saben que en Albalade del Arzobispo se había turbado el orden por negarse una parte del vecindario á satisfacer los impuestos, y que había acudido á dicho punto el juzgado con objeto de restablecer la tranquilidad y comenzar la instrucción de diligencias. Pero la presencia de dicha autoridad no sólo no bastó á apaciguar el tumulto, sino que por el contrario, adquirió mayores proporciones.

Conocido el suceso en Valencia, dispuso el brigadier segundo cabo el envío de la fuerza más inmediata al expresado punto, saliendo en el acto un oficial con 20 guardias civiles y 800 soldados de infantería. Los amotinados, al presentarse las tropas, se hicieron fuertes en la Casa ayuntamiento, contra la cual rompieron aquellas el fuego.

No tenemos más detalles ni conocemos el término de este acontecimiento; pero indudablemente no habrá presentado un aspecto grave, porque un tele-

grama recibido anoche á última hora le despojaba de toda importancia.»

Segun noticias de *El Avisador Malagueño*, el miércoles se alteró el orden en la villa de Alhaurín de la Torre, habiendo tenido que sostener una lucha la fuerza de la Guardia civil de aquel puesto con los amotinados, resultando dos individuos muertos y quince heridos, entre los que se cuentan un oficial y un soldado de la Guardia civil. No sabemos el grado de certeza que tenga esta noticia; pero procuraremos aclararla y dar más detalles en el número de mañana.

¿Es posible vivir así?

La Igualdad refiere atentados cometidos por un alcalde suplente de uno de los barrios de Madrid, que nos parecen increíbles, aun dada la situación anárquica en que vivimos. Figúrense nuestros lectores que se trata nada menos que de palizas aplicadas por dicha autoridad á personas cuyo delito consistía en preguntar la causa por la cual dicho alcalde quiso llevarlas á la cárcel.

Este benemérito alcalde, según *La Igualdad*, tiene á sus órdenes una partida que le ayuda á cometer tales abusos.

CORREO DE HOY.

Siguen los alemanes haciendo públicas demostraciones en favor del Papa. Días pasados se celebró en Tréveris una numerosísima reunión católica con asistencia del señor Obispo, cuya circunstancia causó vivísima satisfacción en toda la ciudad. La protesta de la Asamblea contra el acto usurpador del Gobierno de Florencia fué enérgica. Se decidió enviar un mensaje al rey de Prusia para rogarle que acuda á la defensa del Romano Pontífice, y se nombró una comisión encargada de redactar este mensaje.

La sociedad popular católica de Gratz (Stiria austriaca) acaba de hacer las declaraciones siguientes:

«1.º La sociedad católico-conservadora, unida á más de cien mil católicos de la Stiria, está llena de dolor por el acto de violencia que, en desprecio de todo derecho, ha sido consumado contra el Jefe de la Iglesia católica, y se asocia á las numerosas y enérgicas protestas formuladas en todas partes por los fieles.

2.º La sociedad católico-conservadora está muy afligida de ver que nada ha hecho el Gobierno de S. M. I. y R. para proteger el derecho del Padre Santo. Por causa de esta omisión, la sociedad ve que se aproximan los más grandes peligros para la existencia de todo derecho y aun para la existencia del imperio, cuyos habitantes son casi todos católicos.

3.º La sociedad se adhiere á las numerosas expresiones de desconfianza emitidas por gran número de asociaciones católicas, contra el canciller del imperio Sr. de Beust.»

La sociedad católico-política de Bruns (Austria) ha protestado enérgicamente contra la invasión de Roma.

El Gobierno de la defensa nacional ha hecho en París numerosas prisiones, algunas de las cuales han sido precedidas de visitas domiciliarias.

Dicen de Tours:

«Ayer llegó aquí Thiers: este distinguido hombre de Estado, no oculta su creencia de que Prusia está dispuesta á sacar todo género de ventajas materiales, como consecuencia de su victoria militar.»

Parece que el cónsul y los empleados del consulado español, saldrán de París antes de queempezee el bombardeo.

Varios periódicos extranjeros hablan del rumor, cada vez más extendido, de que el rey Guillermo se propone restablecer al Papa en sus derechos temporales.

Ya no cabe duda de que el rey Guillermo va á hacerse coronar como emperador de Alemania, para cuyo acto tiene vencidas las pocas dificultades que se le presentaban en el interior.

Si en el exterior ocurriera alguna, dicen los que pasan por bien informados, que contaría con el apoyo activo de Rusia, y que ambos imperios imponían la ley al Mediodía de Europa.

Leemos en *El Telegrafo Autógrafo*:

«El globo no se emplea ya solo para llevar cartas, sino que se admite el flete de pasajeros, aunque á un precio elevado y con limitaciones.

En Tolosa se toman las determinaciones más peregrinas, según nos aseguran. Un magistrado ha sido declarado cesante por el prefecto, y un general de división, dado de baja por el mismo, nombrando para reemplazarle en su grado y mando al comandante de la Guardia nacional.»

Dice una carta de Bruselas:

«Nuestros compatriotas que habían ido á Ginebra para asistir á la reunión internacional del «Dinero de San Pedro», han regresado ya, y se ocupan en preparar la petición general que se ha resuelto hacer en favor del poder temporal del Papa. Trátese también de esto en Alemania, en Holanda, en Austria y en Suiza. En cuanto las circunstancias lo consientan, se invitará á la Francia á tomar parte en la obra. ¡Quiera Dios que todos esos esfuerzos sean fecundos, y que esté próximo el día en que veamos brillar de nuevo el cetro pontificio en Roma.»

D. Francisco de Asís de Borboa se encuentra en Malinas, donde usa el título de conde de Balzain.

</

Dice ayer un periódico de Alicante:

«Ayer a última hora se reunió el ayuntamiento de esta capital para tratar de la conducta que debe seguir en vista de la grave situación por que viene atravesando este desventurado pueblo, falta de recursos y de apoyo por parte del Gobierno, y acordó por unanimidad, siguiendo el ejemplo de su digno presidente Sr. Barrejon, presentar la dimisión de su cargo.»

Segun dice un periódico, *La República Federal*, periódico que dirige el diputado D. Luis Blanc, parece que ha sufrido hoy dos denuncias mas.

Además otros tres artículos de *El Combate* han sido denunciados, siendo ya ocho los que han sufrido igual suerte.

¿Qué tal el Código reformado?

Los periódicos de Málaga dicen que para el domingo próximo se prepara en aquella capital una manifestación contra la candidatura del duque de Aosta, y que la comitiva llevará una sola bandera que diga *Españoles*.

Parece que en la última sesión celebrada por el ayuntamiento de Madrid, se acordó, por iniciativa del Sr. D. Manuel Galdó, comisionar a los diputados que a la vez son concejales, para que al discutirse en las Cortes la ley sobre organización de tribunales, se opongan a la aprobación definitiva de dicha ley, en lo que se refiere a conferir a los jueces municipales las atribuciones de entender en los juicios de faltas, facultad que en opinión del municipio corresponde única y exclusivamente a los alcaldes por su carácter de vecinos.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«En Albalate, provincia de Teruel, hubo ayer un ligero desorden.

—Ayer se comunicó oficialmente a provincias la aceptación definitiva del duque de Aosta a la corona de España.

—Es probable que el domingo haya una gran reunión en el circo de Price, presidida por el director y minoría republicana.

—Ha sido conducido preso a Madrid por exhorto del juez del Centro, el guarda-almacén de efectos estancados de Cáceres, persona de los mejores antecedentes, a consecuencia de la causa que se sigue contra el visitador de papel sellado, por expendición de papel falsificado.

—Hoy han llegado a Madrid los diputados tradicionalistas Sres. Múzquiz y Bobadilla.

—Dentro de breves días tendrá el cuerpo de ingenieros un gran simulacro en el campo inmediato al barrio de Argüelles.

—Esta noche asisten varios ministros a la Tertulia progresista.

—Han salido de Valladolid para Zamora y otros puntos tres compañías del regimiento de Castilla con objeto de auxiliar a las autoridades en el cobro de las contribuciones.

—Ayer salió el brigadier Búrgos para Córdoba, con objeto de tomar el mando de la brigada que acaba de formarse.

La Paz de Murcia asegura que consultada aquella provincia con un plebiscito, pesaría con 80,000 votos en contra de la candidatura del duque de Aosta. Ni uno solo, dice el citado periódico, puede hallarse en toda ella.

Pues que recurran los astinos en busca de votos a las provincias del Norte.

Leemos en *La Esperanza*:

«El entusiasmo en el ejército por el cándido Amadeo, va produciendo sus frutos. De solo el regimiento de infantería de Bailén, de guarnición en Barcelona, se ha hecho venir a Madrid, a tomar órdenes del ministro de la Guerra, cuatro capitanes y once subalternos, que habiéndose presentado a S. E., no ha tenido por conveniente el recibirlos. Las víctimas dicen que solo les remueve la conciencia el haber sido algo espasivos en el cuarto de banderas, y entre los compañeros, de su ninguna simpatía para un *bambino* que nadie quiere ni conoce. La confianza en sus camaradas les ha perdido. ¿Qué tal serán ellos?»

Segun dice *El Tiempo*, ayer a las tres y media de la tarde se fijaron en la calle de Toledo, esquina a la plaza de la Cebada, unos grandes carteles, impresos en papel de dos colores y con gruesos caracteres, en los cuales se leen, poco más o menos, estas palabras:

«Espartero rey, porque así tendrá trabajo el pueblo; y sobre todo, nada de reyes extranjeros.»

El Puente de Alcolea publica las siguientes noticias militares:

«Hoy a las nueve de la mañana salen de Madrid dos compañías del batallón cazadores de Alba de Tormes, a situarse en la dehesa de los Carabanchales.

Tres compañías del mismo batallón salieron hace dos días para Alcalá, y el resto se halla en Béjar.

—El batallón cazadores de Arapiles llegará a Madrid hoy a las tres de la tarde, alojándose en el cuartel de San Gil.

—Han llegado a Córdoba los batallones cazadores de Figueras y Santander, y a este último se le retirará del parque de esta corte 200 carabinas Berdan, necesarias para su fuerza.»

La candidatura del duque de Aosta ha obtenido en Asturias la misma acogida que en todas partes.

Si nuestros lectores lo dudan, ahí va una muestra que nos proporciona *El Faro Asturiano*:

«Sepan las Cortes, sepan nuestros representantes en el Congreso, sepan Prim Prast y compañía, y sepa la nación entera, que el duque de Aosta, cualquiera que sea el resultado de la votación, no reinará nunca, jamás, en el corazón de los hidalgos y religiosos astures, lo mismo que sucederá en las demás provincias de la monarquía.»

La Correspondencia niega la noticia publicada por un periódico de estar próximas a llegar a Madrid cuarenta ametralladoras que ha adquirido el Gobierno. Lo que hay sobre este particular, según el diario noticiario, es que por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que en las fábricas del Estado se construyan cuarenta de aquellas armas.

¿Qué rectificaciones hace el diario noticiario?

Parece que el presidente de las Cortes ha dirigido a los diputados un oficio para que asistan a la sesión del día 16, concebido en los siguientes términos:

«Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 1.º de la ley de 8 de Junio último, tengo la honra de poner en conocimiento de V. S. que se ha señalado para la orden del día 16 del actual la elección del rey. Al participar a V. S. el anterior acuerdo, creo de mi deber rogárselo con el mayor encarecimiento que asistan a tan solemne acto.

Dios guarde a V. S. muchos años. Palacio de las Cortes, 10 de Noviembre de 1870.—M. R. Zorrilla.»

Segun dice un periódico, ayer quedó restablecido el orden en Albalate del Arzobispo, habiendo ocurrido algunas desgracias sensibles en la corta lucha que medió. El juzgado parece que instruye las oportunas diligencias.

Dice *La Opinión Nacional* que supo a última hora que la reunión de la Tertulia progresista tenía por objeto proponer una contra-manifestación a la que debe celebrarse el domingo.

Leemos en *La Igualdad*:

«Nos han contado que ayer fué un amigo nuestro a una oficina para procurar el despacho de asuntos propios, y observó que todos los empleados estaban preparando plumas nuevas; llamábase la atención este incidente, cuando se lo explicó la voz del jefe, que exclamó: *¿firmar?* todos fueron a hacerlo presurosos en la exposición de adhesiones al de Aosta. Pero lo más extraño fué que enseguida, todos en coro, se echaron a reír estrepitosamente, y repitieron sus ruidosas carcajadas; visto lo que, el pretendiente echó a correr, creyendo que estaban locos, hasta que el portero, que notó su asombro, lo paró diciéndole: «No se espante Vd.; es que si no nos entusiasmanos perdemos el destino.»

«Oh fuerza del consonante a lo que nos obligas!

Hoy no contiene la *Gaceta* ningún despacho telegráfico.

Interrumpida aun la comunicación telegráfica entre la isla de Cuba y los Estados Unidos, *El Cronista* de Nueva-York del último correo, sólo trae noticias del correo ordinario, que alcanzan al 17 de Octubre.

Las de Cuba casi se reducen a la descripción del naufragio del vapor francés *Darien*, que embarrancó entre Punta Malaña y Puerto Escondido, salvándose los pasajeros; a la presentación de doña Clotilde Tamayo, madre del difunto general Donato Mármo, y hermana de Rodrigo Tamayo, fusilado con Figueroa; y a la despedida que hizo el Sr. Merelo a los habitantes de la ciudad, cuyo mando le estuvo confiado.

En Trinidad fué fusilado el 7 el doctor Rodríguez de la Barrera, expedicionario pirata del *Salvador*. Igual suerte habrá cabido a estas horas a su compañero de viaje D. Andrés Pimentel.

Las correspondencias que publica el referido periódico dicen que mercedas, dispersas y separadas las partidas camagüeyanas, ya no pueden reunirse con la facilidad que antes lo hacían para dar algún golpe, que generalmente las salía mal. El miedo de que se hallan poseídas no reconoce límites, y de aquí que sólo en lo más intrincado de la manigua sea posible batirlas, como lo hacen las guerrillas, que en la manigua penetran sin que nadie se les oponga. En resumen, destruidas por nuestros soldados las siembras de viandas, é infindad de fanegas de sal, únicos elementos de manutención con que contaban los asediados libertadores, la perspectiva que se les presenta no es muy halagadora que digamos; si osan arrostrarla, peor para ellos.

El viernes 7 entró en Nuevitas el cañonero *Vijia* conduciendo dos barcos filibusteros cargados de ropa, víveres y armas para los muchachos; llámanse los buques capturados *Euterpe* y *Britania*, y son de la carrera de Nassau.

Fuerzas del coronel Marin sorprendieron el campamento de Monitor, haciendo al enemigo 35 muertos, y un prisionero blanco, y recogiendo varias armas, etc.

La contra-guerrilla de Carrió recorrió doce leguas sin encontrar más que una pequeña partida cerca de la finca Santa Teresa.

Habían salido 500 marinos con dos lanchas de vapor por el tren de Villanueva hacia Batabanó, para dirigirse a la Ciénaga de Zapata y a la Ensenada de Cochinos, en donde había algunos rebeldes. Esta lección será provechosa, pues todo el empeño de los rebeldes era arruinar la floreciente jurisdicción de Colon.

TEXTOS VIVOS.

Esto es un presidio suelto. (O'Donnell.)

La sociedad está fuera de su asiento. (Bravo Murillo.)

Cada hora que pasa sin un motín es un verdadero milagro. (Huelves, ministro de la Gobernación en 1855.)

Mientras Dios sea Dios, el hombre no será hombre. (Un alcalde catalán.)

Cuando el partido progresista caiga del poder nos avergonzaremos de muchas cosas que estamos tolerando. (Ruiz Zorrilla, en el Escorial.)

Yo diré al señor marqués de Albalade que tengo siete candidatos para el trono.... (Prim, discurso de 15 de Marzo de 1869.)

No puede llamarse liberal un país donde se enseña el catecismo en las escuelas y se consiente a los voluntarios de Cuba fusilar a los insurgentes. (El Universal.)

Me pesaban, señores diputados, los derechos individuales como una losa de plomo.... (Sagasta, ministro de la Gobernación en 1869.)

...anarquía mansa.... (Rivero, ministro de la Gobernación en 1870.)

«El Clero... ¡las monjas!... la mano oculta de la reacción; he aquí el tricornio, la trilogía, el triduo que desvela a los héroes cuyo cruento sacrificio en Alcolea preside el ilustre presidente del ministerio. Solo los partidarios de Ibraín Claret y de Sor Patricio pueden decir que esta situación es tan mala

como aquella. ¿Qué tendrán que contestar a estos argumentos?»

(La Iberia.)

Aquí nadie se entiende. (Ruiz Zorrilla, en las Cortes.)

Por desgracia, siempre que nuestro partido ha estado en el poder ha padecido frecuentes alteraciones el orden público, y hasta ha podido decirse por un señor ministro en este sitio que cada día que pasaba sin un motín era un día ganado. Yo les aseguro a los señores diputados que pasaron para no volver los tiempos de las asonadas, de los disturbios y los motines; que el Gobierno está resuelto, muy resuelto a que no se repitan semejantes atentados, y que si en la conservación del orden público se puede ser enérgico y hasta cruel, el Gobierno está resuelto a ser cruel. (Aplausos.)

(Prim, discurso de 22 de Junio de 1869.)

Aunque he enviado a V. S. la distribución de fondos para el mes corriente, no pague V. S. a nadie hasta que se realice el nuevo empréstito.

(Figueroa, por telegrama.)

...equilibrio inestable... Mikado japonés... jaula de oro... (Castelar.)

(El duque de la Torre.)

(La Política.)

NOTICIAS GENERALES.

Segun dice un periódico, la Memoria de Obras públicas que acaba de publicarse, en fin de 1866 en la Península e islas Canarias había 3,063 kilómetros de carreteras provinciales concluidas y 4,366 de caminos vecinales; 442 en construcción de las primeras y 649 de las segundas. Además había muchas otras carreteras con estudios aprobados, en estudio y en proyecto; ascendiendo entre todo a 9,454 kilómetros las carreteras provinciales en proyecto y construidas y en construcción, y a 15,568 los kilómetros de caminos vecinales.

Cuéntase que el día 15 de Octubre fué transportado al hospital de Praga un anciano que dijo tener 406 años. La sorpresa causada por aquel caso de rara longevidad se aumentó mucho cuando al día siguiente se presentó un nieto del anciano con copia de la partida de bautismo de aquel, escrita en checo y en latín, y de la cual resulta que había nacido en 1750 y que tiene, por consiguiente, 120 años. Se llama Wenceslao Mesny, y ha ejercido el oficio de zapatero; hace algún tiempo que vivía de la caridad pública, y hasta el año pasado recorría a pie grandes distancias.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 15 las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,476 al 3,477; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,631 al 7,660, y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 2,401 al 2,500 inclusive.

Segun los partes recibidos en la Dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en la Coruña, Guadalajara, León, Lugo, Santander y San Sebastián y nevó en Avila, Burgos y Victoria.

Leemos en un periódico:

«En la labor del corral del Excmo. señor marqués de Valparaíso, titulada *Cerro de los Santos*, provincia de Albacete, han empezado a verificarse unas excavaciones, dignas de atención por la diversidad de sus objetos.

Casi a la superficie de la tierra se encuentra un verdadero monumento arqueológico, importantísimo por lo bien conservados que se hallan algunas estatuas, que parecen pertenecer a nuestros primitivos tiempos. Tal vez la historia de nuestra patria tenga que agradecer, y mucho, a los estudios que se hagan de este sitio, que si no fue un adoratorio, a juzgar por sus numerosos ídolos, sea, como se trasluce a través de su ornamentación humana, sus lanzas, adornos y vasijas de diferentes formas, conteniendo huesos de varios animales, algún lugar de entierro. Los Padres Escolapios de Yecla se dedican con entusiasmo a tan arduo estudio, tanto del terreno como de los objetos hasta aquí desenterrados. Ya están dadas las órdenes por el Excmo. señor marqués para proceder al desmonte, que creemos será curiosísimo, atendidos los primeros descubrimientos.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Martín, Papa y mártir, San Diego de Alcalá y San Millán, Presbítero.

SANTOS DE MAÑANA. El Patrocinio de Nuestra Señora, San Eugenio III.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde por la mañana habrá Misa cantada y procesión de reserva.

En la iglesia del Carmen calzado se harán honras generales por los hermanos difuntos de la Congregación de la Santísima Trinidad; a las diez se cantará la vigilia, Misa y responso, pronunciando la oración fúnebre D. Mariano Yagüe, y por la tarde, a las cuatro, se practicarán los ejercicios de instituto siendo orador D. Antonio Millán.

En las parroquias habrá Misa cantada a las diez y en la parroquia de San Pedro se hará por la tarde, a las cuatro, el ejercicio de la buena muerte que será dirigido por D. José Vigier.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Fuencisla en la parroquia de Santiago, y predicará en la Misa mayor D. Manuel Uribe, y por la tarde en los ejercicios D. Casimiro Errero.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Almas del Purgatorio, y predicará en Italianos D. Basilio Sánchez Grande, y en el Carmen Calzado D. Emilio Santa María.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás ó la de la Salud en Santiago.

SANTOS DEL LÚNES. San Crespo, mártir y San Lorenzo, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde se celebrará a San Serapio con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis y la de la Fuencisla en Santiago, y por la noche los sufragios por las Almas benditas en Italianos, San Ignacio y Carmen Calzado.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Majestad de manifiesto por la mañana de diez a doce y por la noche de seis a ocho.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

COMUNICADO. (1)

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Muy señor mío: en continuación de esta le remito copiada una carta que con esta fecha remito a los Señores redactores de... para que de ella haga el uso que tenga por conveniente; advirtiéndole que en esta como en otra carta que sobre otros asuntos he dirigido a esa redacción no me propongo otro objeto que el de contribuir con mi obolillo al triunfo del Catolicismo; por cuya razón puede Vd. obrar libremente y con entera franqueza con los comunicados ó cartas que yo le remita. Con este motivo se repite de Vd. atento seguro servidor Q. B. S. M.

PASCUAL FERNÁNDEZ.

Señores Sacerdotes redactores de...—Navarrete, 6 de Octubre de 1870.—Muy señores míos: Con el objeto de evitarles gastos de que ningún provecho han de sacar Vds., les escribo esta para que dejen de enviarme su periódico... cuyas ideas, en mi pobre conocimiento, son más perjudiciales al verdadero catolicismo que las francamente opuestas de *La Igualdad*, de *La Discusión*, de *El Pueblo* y demás periódicos republicanos.—Con este motivo se ofrece de Vds. servidor el último de los Parrocos de la diócesis de Calahorra, quien, sin embargo de hallarse en la última miseria a causa de los diez y ocho meses de asignación que en justicia le debe el Gobierno, se encuentra cada día más satisfecho por no haber jurado la Constitución democrática y resuelto a morir de hambre, si es necesario, antes de contemporizar, ni poco ni mucho, con la revolución ni con las ideas de ningún revolucionario cualquiera que sea el color político a que este pertenezca.

PASCUAL FERNÁNDEZ.

Navarrete, 6 de Octubre de 1870.

(1) Al insertar este comunicado *EL PENSAMIENTO* ha creído conveniente omitir el nombre del periódico redactado por unos cuantos Curas liberales, al cual se refiere el comunicante.

Imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*,
Pelayo, 34,
a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMPANIA

10, rue Tauxanne, Paris, y
Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.
Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.
Depósitos al por menor: en Madrid, Sros. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.



FRANCESA

98, boulevard Haussmann.
Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.
Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3,056.)

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, molestias, alifates, esparavanes, sobrehueros, flogedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid a 26 rs. Farmacias: Garrido, Hortaleza, 47; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—2662.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La Economía anticristiana con relación a la familia.—III: La Economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40, y 4 rs. en Madrid y en provincias.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX AN 1866



ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868.
EAU DES FEES.
(Agua de las Hadas.)
única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867
Preparada según la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia *Agua de las Hadas*, cuya propagadora es

MAD. SARAH FELIX.
Depósito general, rue Richer, 43, PARIS
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21. (A.—3,054.)

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGÍAS dentarias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de Geneau, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

CALENDARIO CATÓLICO.

EXTENSIVO A TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA. PARA EL AÑO 1871.
Segundo de su publicación. Redactado por una sociedad de eclesiásticos y escritores católicos. Se halla de venta a 4 rs. y 1/2 en provincias en las principales librerías. (Núm. 792.)



PILULAS DEHAUT.
Esta nueva combinación fundada sobre principios y accionados por los médicos antiguos, llena, con una preparación digna de atención, todas las condiciones de problema del medicamento purgante. Al tener a la mano estas píldoras, cada uno que mejor le convenga según sus ocupaciones, lo mejor que cura el purgante, estando completamente neutralizado por la buena alimentación, no se halla repare alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Las píldoras que componen este medio no causan en absoluto que se purgue, se purga de modo que se siente el efecto de purgante sin tener que sufrir de la purgación. En todas las farmacias de 50 rs. y de 60 rs.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL Reverendo Padre LUIS TAPARELLI de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.
Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—División de poderes.

TOMO SEGUNDO.
La nación a la moda.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epilogo.
Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.
BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,
Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la unidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.
Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 34 y 40.
También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.
Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX AN 1864